

CINE-STAR

MAGAZINE CINEMATOGRAFICO · SEPTIEMBRE 1935 · 1pta.



DOLORES DEL RÍO en "POR UNOS OJOS NEGROS", MAGNIFICA PRODUCCION MUSICAL DE WARNER BROS FIRST NATIONAL



HOTEL
FORMENTOR

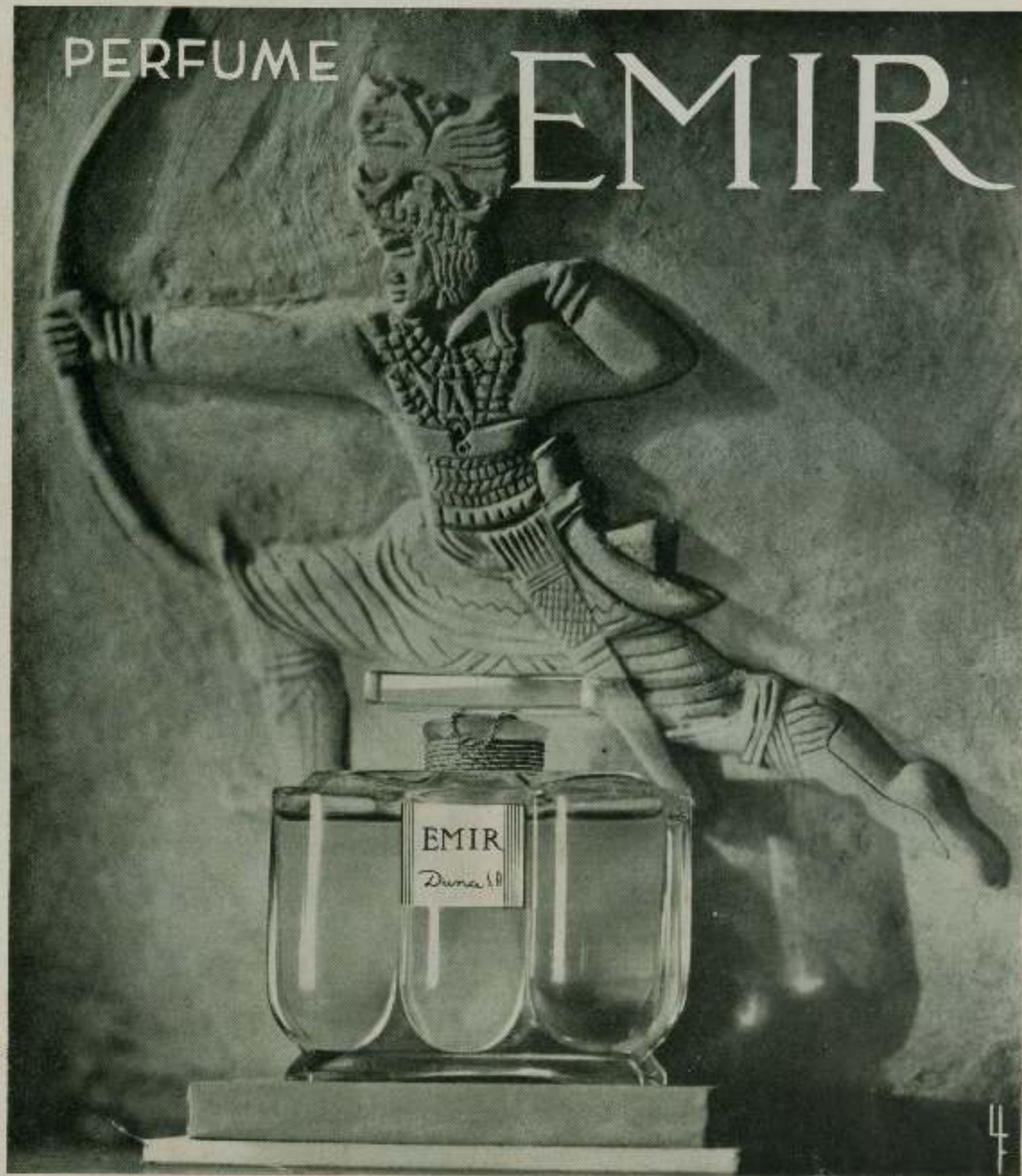
TODAS LAS HABITACIONES / VISTA A LA MONTAÑA SIN BAÑO 25 Ptas. VISTA AL MAR SIN BAÑO 35 Ptas.
CON PENSION COMPLETA / VISTA A LA MONTAÑA CON BAÑO 35 Ptas. VISTA AL MAR CON BAÑO 45 Ptas.
CUBIERTOS 10 PESETAS

GOLF - TENNIS - EQUITACION - CAZA - PESCA - REGATAS - NATACION - ALPINISMO

Urbanización y Venta de Solares - Informes en la Península: A. PAMIES - Cortes, 617
(entre Paseo de Gracia y Claris) - Teléfono 21254 - BARCELONA

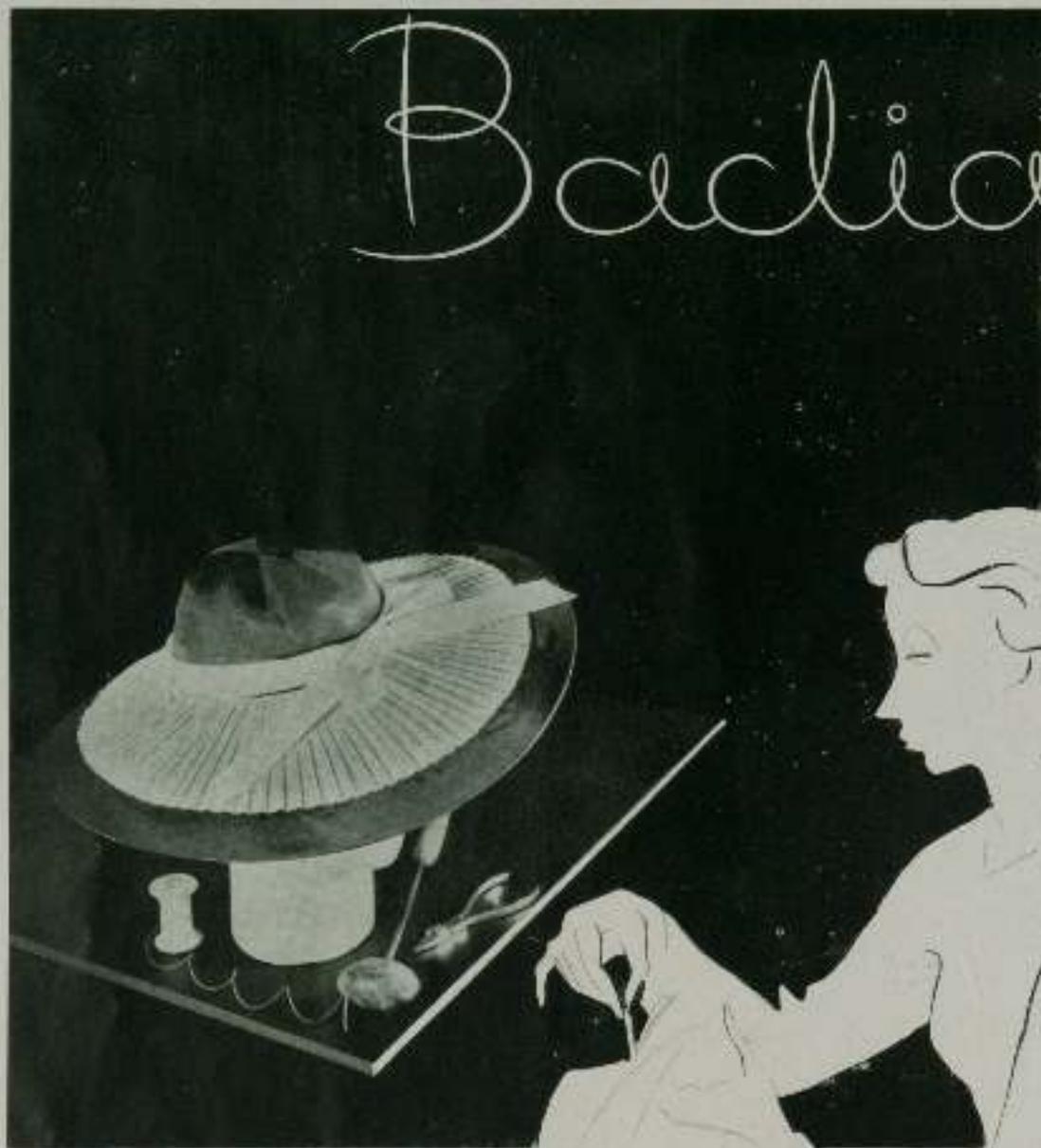
PERFUME

EMIR



Badia

Nuestras colecciones con-
tienen lo más chic de la
moda. Dibujantes, primeras
y cuantos intervienen en
la dirección de nuestros
talleres tienen la inspira-
ción en su misma fuente,
o sea, en las grandes ca-
sas de París. Y así pue-
den transmitirle sin que
se evapore un solo átomo
de su fragancia, a cuantos
toman parte en la confe-
cción, hasta a la última
costurera. Y es esta cir-
cunstancia la que infun-
de a nuestros sombreros
la exquisita distinción que
sólo irradiar las creacio-
nes auténticamente parisi-
nas.



Cortes, 652 - 1.º (Ascensor)

Barcelona



NÚMERO DE MUESTRA

Pedro Rodríguez

presentará su colección de Otoño
e Invierno a partir del 1.º de
Octubre próximo en sus salones de

Paseo de Gracia, 8 y 10 - Teléfono 13005

Barcelona



**CUEVAS
DE ARTÁ**

DETALLE DEL
"INFIERNO"

FOTO: L. PLASENCIA

SUSCRIBASE a CINE-STAR

Y LE

REGALAREMOS

UNO DE ESTOS LOTES DE PERFUMERIA



- REGALO A Extracto «Soir de Paris»
- REGALO B Frasco 100 litros Agua de Colonia «Soir de Paris».
- REGALO C Frasco Loción «Chicoteur de Bourjois».
- REGALO D Frasco 120 litros Colonia «Soir de Paris» y un lápiz «femina» para los labios.
- REGALO E Estuche compacto polvos y un «esencia» lujo extracto «Soir de Paris».
- REGALO F Estucha lujo compacto polvos «Soir de Paris».
- REGALO G Caja polvos «femina» de Bourjois lujo.
- REGALO H Caja polvos «Soir de Paris» y botella muestra colonia «Soir de Paris».
- REGALO I 3 pastillas jabón tocador «Soir de Paris».

RECORTE EL CUPON AL PIE O HAGA LA DEMANDA POR TEL 21254 Y JUNTO CON EL 1.º NUMERO DE CINE-STAR LE ENTREGAREMOS EL LOTE ESCOGIDO

- REGALO N.º 1 Un tubo grande, crema para la noche. Una caja de polvos tamaño normal, un tubo crema de día y una cajita crema limpieza. Productos todos «Dermasol».
- REGALO N.º 2 Caja de Emmel's y un lápiz rojo permanente «Supralix».



SIENDO SUSCRITOR
TENDRÁ VD. DERECHO A LAS VENTAJAS
QUE IREMOS OFRECIENDO CONTINUAMENTE

Sr. Administrador de CINE-STAR

Corts, 617. - BARCELONA

D. dirección _____ piso _____ puerta _____
desee lo suscriba por un año, cuyo precio es el de 12 pesetas, incluyendo el
lote regalo _____ importe que hará efectivo contra entrega del obsequio y
del número correspondiente al mes de _____ que empezará
la suscripción _____

Firma _____

El único Champagne que tiene 10 años de Cava. Réserve 1923



FORTUNY, S. A. / Avenida Pi y Suñer, 9. Principal. Madrid.
Hospital, 32. Barcelona.



chicote
BOURJOIS
PARIS

chicote
perfume for gentlemen

BOURJOIS
PARIS
FRANCE

el perfume del hombre moderno

BOURJOIS
PARIS

Henri Bourjois

RECUERDE VD. QUE

PUBLI - CINEMA

Le ofrece el mejor
servicio de películas
informativas y
documentales



La limpieza y firmeza del cutis son la verdadera belleza: cuidando estas cualidades, toda mujer será siempre hermosa.

MAXIM'S

Creaciones más modernas preparadas para el cuidado de la belleza femenina.

Varias creaciones exquisitas: Crema al jugo de Limón, Crema Limpiadora, Vegetal astringente, Jugo de Frutas, Crema de Belleza, Crema facial, Polvo Demócila.

MAXIM'S - Avenida 219 - Barcelona



ROJO PERMANENTE RUDI

Es inalterable y deja los labios deliciosamente colorados.

Precio: 1'50 Ptas.
Moderna presentación.

Pestañil RUDI es el mejor cosmético para las pestañas.



SIN CANAS, rápida mente, con esta moderna preparación oxidativa, consigue el negro tiempo, la caída y evita la caída de cabello.

COLONIA MISTERIOSA



VENTAS AL MAYOR: APARTADO 219 - BARCELONA

Asista todas las
semanas al
PUBLI - CINEMA

Paseo de Gracia, 57

BARCELONA



S U M A R I O

AÑO I - SEPTIEMBRE 1935 - N.º 1

Salutación.-Paul Muni.-Elogio de Chevalier, por L. Villalonga.-Detrás de los bastidores del film.-Sequoia, por A. M. Ferry.-Notas sobre la necesidad de una atmósfera, de S. Gasch.-Cuando Greta Garbo no era más que una simple comparsa.-Ritmos nuevos en el film musical.-Pimpinela Escarlata.-Parejas de la próxima temporada, por Santsalvador.-Los Dioses se divierten.-Página Arte.-Una noche de amor.-El último contrabandista.-En torno a la pantalla, por Elisabeta Mulder.-Paramount-Charles Laughton es extraordinario.-Teatro en Madrid, por J. Garau.-Teatro en Barcelona, por Andrés A. Artis.-Es mi hombre, por Ignacio Simó.-Caricatura, por Bofarull.-Shirley Temple. - Modas. - Universal. - Distribuidores Reunidos - Metro. - Cine Amateur.-Decoración, Hogares de Estrellas

CINE-STAR

MAGAZINE MENSUAL CINEMATOGRAFICO
PROPIEDAD DE EDITORIAL BRISAS

Director-Gerente A. Panies Teulón
Director-Literario L. Villalonga
Director-Artístico J. Estiarte
Composición G. Román
Editor A. Vich

REDACCION Y ADMINISTRACION
Cortes, 617-Tel. 21254-BARCELONA

Modesto Lafuente, 42-1.º - MADRID

PRECIO DEL EJEMPLAR

1

P E S E T A

EN TODA ESPAÑA Y
AMERICA ESPAÑOLA

APARECE EL 15 DE CADA MES

CADA PRIMER DOMINGO DE MES,
COMPRE BRISAS LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA
ES UNA SELECCION DE ARTE,
LITERATURA, MODAS, DEPORTES, ETC.



SALUTACIÓN

Creemos conveniente comunicar al público las orientaciones que animan a la nueva Revista CINE-STAR, editada por los mismos elementos de «Brisas», el ya conocido y célebre «magazine». En un año y medio que «Brisas» lleva de vida, se ha acreditado lo suficiente para permitirse tomar programas. Los hechos han demostrado que «Brisas», al revés de lo que suele ocurrir en casos análogos, ha cumplido más de lo que ofrecía.

¿Cuáles son los propósitos de CINE-STAR? CINE-STAR es una revista dedicada principalmente al cine. Este espectáculo ha adquirido en pocos lustros un auge sorprendente. Norteamérica perfeccionó su técnica y prestó a sus realizaciones un esplendor material jamás igualado. Europa le dio lo que Occidente sabe ofrecer al mundo: cerebro, espiritualidad, arte. Alemania primero y Francia posteriormente — con «Bajo los techos de París», «Viva la Libertad», «El millón» y «14 de julio» — han hecho del cine un espectáculo selecto. Aquellos ilusos ingenuos y grotescos de nuestra infancia pasaron a la historia. (Todavía les vemos, de tarde en tarde, proyectados como curiosidad en algún cine educativo). En su lugar aparecen las grandes realizaciones actuales con sus estrellas, sus galanes atléticos y sus directores técnicos y artísticos, perfectamente especializados. Hollywood esparce sus ediciones por el mundo entero. Al influjo de esas estrellas y de esos galanes la humanidad se elegantiza, deviene esbelta y fuerte.

CINE-STAR se propone recoger las palpitaciones de ese mundo nuevo. Estrenos de películas, proyectos, crítica, biografías de las principales figuras de la pantalla, anécdotas, etc., todo en una forma amena, ligera y espiritual, será tratado desde nuestras columnas. CINE-STAR se halla en relación con todas las grandes casas productoras del mundo entero.

CINE-STAR no limita, no obstante, sus actividades al cine, sino que se interesa por toda clase de actividades artísticas: la literatura, la moda, la decoración y el arte en general hallarán cabida en sus páginas.

Al frente de la revista y como garantía de su éxito, se hallan Antonio Faries, trabajador infatigable, cuyo certero instinto se ha demostrado ya en otras ocasiones. Cuida de la sección literaria Lorenzo Villalonga, el autor de *Mort de Dama*, *Estoria* y *Román* dirige la parte artística. La tipografía Vich edita la publicación. Los mismos elementos, en suma, que han acertado a crear y elevar la revista «Brisas» a la altura a que se halla.

José M. GALOFRÉ.



PAUL MUNI

¿Cómo volvió a la pantalla?

En su primera película cinematográfica, hace unos seis años, no dejó satisfecho al gran actor. Lo habes quemando la Fox para filmar «Siete Cerros». Su trabajo fue bueno, pero a Muni no le agradaron los medios cinematográficos. Le disgustaba el camarilaje que se forma en torno del film, las envidias y los rencores que se despiertan entre los artistas, las combinaciones que han de llevarse a cabo antes de fotografiar la más insignificante escena. Aquello no estaba hecho para su temperamento. Prefería el teatro. Y resolviendo únicamente con cuánto tuviera relación con la cinematografía, partió para Nueva York decidido a no regresar jamás a Hollywood.

Le acudían en las cenas-productoras con directores, con artistas, con agentes que iban a visitarlo y que tenían la orden de acceder a todos los caprichos del artista, sin contar que el artista se había encaprichado en decir a todo que no, que no, que no... Paul Muni no quería ceder, aunque fueran tentadoras las proposiciones.

Pero un buen día Paul Muni sufre periódicamente lo que él llama ataques ambulantes. Cuando le da uno de esos ataques hace sus malones, da un beso a su mujer y le dice:

—Querida, me marcho, no sé donde, pero me marcho; te llamaré cada día por teléfono; no te inquietes por mí.

Y se va y comienza una aleccionada carrera a través de los Estados. No amanece dos días seguidos en un mismo sitio. Recorre las ciudades populosas y las villorias más lejanas. Para horas y horas en el ferrocarril por el placer de sentirse armatruado a velocidades vertiginosas. Jamás se olvida de llamar a su esposa por teléfono y de tener con ella unos minutos de charla, con la misma naturalidad con que le diría, si estuviera en casa:

—Buenos días, querida, ¿qué planes tienes para hoy?

—El plan de que regreses inmediatamente a Nueva York—le contestó una vez su esposa—porque acabo de firmar en tu nombre un contrato con la Warner Bros y tienes que venir tú a confirmar mi firma.

Paul Muni regresó a Nueva York y se resignó a obedecer a su mujer. El contrato era uno de esos fabulosos contratos de los que se oye hablar con frecuencia en las esferas del cine, pero que son contados los que logran poderlos firmar. Además de ofrecer a Muni una cantidad respetable de miles de dólares se le dejaba en libertad absoluta para escoger sus asuntos.

Paul Muni escogió «Soy un fugitivo» y nadie ha olvidado aún la creación magnífica de Muni en aquel film que lo consagró de una manera definitiva como artista de la pantalla.

Desde entonces Paul Muni reparte sus actividades entre el teatro y el cine—sin contar las épocas en que sufre su

Paul Muni, el formidable actor, en su reciente creación «Shirley Negro».



«ataque ambulante». Le hemos visto saltar de su rol de periodista despreocupado de «Clash y Nellie», al difícilísimo rol de «El mundo cambia», en cuya cinta asistimos a la maravillosa transformación del artista, desde el comienzo de su vida consciente—muchacho de diez y seis años, hijo de pobres colonos, con el alma llena de ambiciones y de sueños—hasta la vejez caduca, cuando ya al borde de la tumba comprende que la verdadera felicidad está en amar el pedazo de tierra que nos ha visto nacer y alegrarse del rojo de rol que nos alumbró. Y en aquellas diversas etapas que la lluvia de la juventud a la senectud, quedaron plasmadas todas las cualidades interpretativas del gran Paul Muni.

También esta temporada le veremos cambiar con una naturalidad perfecta, del mismo modo, ignorancia, oscuridad, alegría, optimista, que encuentra dicha hasta en aquel trabajo espinoso y duro de arrear mineral a las entrañas de la tierra, en «El infierno negro», al hombre de voluntad y de ambiciones desmedidas que logra vencer todos los obstáculos que la vida ha querido acumular contra él, todos... menos uno: romper las barreras que separan a dos clases sociales distintas, las barreras que se alzan entre la aristocracia y el pueblo que ha de luchar a brazo partido con la muerte para arrabalarle un pedazo de pan, en «Barreras infranqueables».

En una y otra producción, Paul Muni, que ha sido devuelto a la pantalla gracias a la voluntad de su mujer, se nos muestra siempre acertado en el gesto, siempre justo en el acento, sin ampliar ni la grandilocuencia ni el latiguillo. Paul Muni no necesita hacer alarde de su genio, porque el verdadero genio se muestra naturalmente, sin esfuerzo alguno, y Paul Muni es eso, un gran genio.

En Hollywood no se le ha profundado todavía el desplante que hizo la primera vez que allí estuvo. Se le tiene por un hombre ocioso y un poco huido. Pero Muni afirma que no es ni una cosa ni otra, sino simplemente que es un hombre como los demás, de la más perfecta vulgaridad en cuanto sala de escena, y que no puede sufrir el alán desmedido que tiene el público, por meterse en la intimidad de la vida de los artistas.

Esta vez se ve a Paul Muni en lugares públicos. Vive tranquilo al lado de su mujer y pasa largas temporadas en su rancho de las cercanías de San Francisco, dedicado a la vida del campo. No atarga intervista a los reporteros de revistas y diarios. Dice que no necesita más publicismo que su mismo trabajo y que si éste gusta al público se acordará siempre del artista que supo hacerle sentir una emoción honda. Las entrevistas obligan al entrevistado a ser o en exceso modesto o en exceso orgulloso, y él odia los excesos en ambos terrenos. Sus triunfos decisivos le impiden ser modesto, porque tiene la conciencia de su propio valer, su largo conocimiento de la vida y su experiencia le impiden estar demasiado orgulloso de sus cualidades, porque sabe que ellas pueden un día fracasar por el más fácil motivo, por el mero capricho del público que es voluble e inconsciente. Por eso no quiere que se le hagan preguntas ni que se hagan manifestaciones.

Su ambición es trabajar con honradez, poniendo en cada papel el máximo de entusiasmo y de buena voluntad. En este sentido él que cree que todos los máximos son pocos para alcanzar la meta ambicionada.

Y Paul Muni la ha alcanzada, aunque a cada nueva creación de ese artista genial pesara que ha superado su propio trabajo y que ha subido un peldaño más en el terreno de la gloria.



PAUL MUNI
en «El Infierno Negro»
Worcester: Rex: First Natlon



ELOGIO DE CHEVALIER

Hará unos quince años, vi por primera vez a Maurice Chevalier en el Principal Palace de Barcelona. Me desagradó bastante. La juventud española de entonces no concebía un *chansonnier*. Maurice vestía con un estilo que rayaba—en nuestro sentir—en lo ridículo. Nunca comprenderemos la elegancia masculina francesa—que existe, no obstante—. Claro que Maurice Chevalier no era un elegante precisamente. Nacido y criado en un arrabal de París, Chevalier era, poco más o menos, lo que llamamos un hortera. Y sus altos cuellos almidonados, y sus corbatas llamativas y su estupenda flor en el ojal, no hacían sino subrayar la tendencia hortera. Constituía la admiración de las señoras crepusculares.

Pasaron los años—más de diez años, seguramente—y he aquí que un día Maurice Chevalier aparece ante nuestros ojos en la pantalla de un cinema.

Creo—aunque no lo afirmaré—que el film se titulaba: «La chanson de París». Chevalier estaba vestido como un hombre del pueblo. Empujaba una carretilla. Quizás vendía café, acaso recogía trapos del suelo. Recordamos un balcón con una muchacha hermosa, y los puentes del Sena, y alguien que se ahoga, y Maurice Chevalier que le salva... Algo así recordamos, pero no importa. El argumento podía haber sido otro. Quién no pudiera haber sido otro era Chevalier.

El *chansonnier* un poco cursi—en nuestro sentir—del Principal Palace de Barcelona, el dandy de los altos cuellos y del estúpido sombrero de paja, el maniquí envarado de la sastro-ría, acababa de convertirse en un hombre. En un hombre de

carne y hueso, alegre como hacen parisiens, y sentimental, irónico e inteligente, como cumple a quien ha abierto los ojos junto a las riberas del Sena. El obrerillo de Menilmontant ya no aspiraba, en el film, a seducir a las grullas viejas. Se presentaba tal como era, espiritual y despreocupado, ofensivo, vital. Y al presentarse así, nos mostraba, encarnada en él, toda el alma de un pueblo.

De entonces acá, Chevalier ha triunfado en muchos films, en los que, sucesivamente, ha sido príncipe, teniente o gentleman, la milicia—una milicia, claro está, convencional—le seduce, pero ora encarna el papel de teniente o el de duque, Chevalier, que se ha encontrado a sí mismo, será ya siempre Chevalier: el obrerillo de Menilmontant (si un tipo plebeyo pero plebeyo de París) vivificará con su humanidad y con su ironía, todos los brillantes uniformes de fantoche o todas las gardenias absurdas que luzca en el ojal. Ya puede, después de haberse hallado, vestirse Chevalier de maniquí de sastro-ría. Está incluso autorizado para llevar «galleta»—esa absurda «galleta» de paja con que nos lo presentan en las caricaturas. Puede decirles tonterías a las mujeres, y cuántas más les diga mejor. El gesto más insignificante de Chevalier, su pose más irónica, se hallan henchidos de vida. En él se simboliza el alma popular de París.

Y como cantaba antaño el viejo La Fontaine,

Ce n'est pas une petite gloire que d'être pont sur la Loire.

Lorenzo VILLALONGA

Detrás de los

la mayoría de aquellas personas que van al Cine y presencian algún Film, no se imaginan probablemente como se hacen las aventuras de apariencia peligrosa, que se proyectan sobre el lienzo.

Al sentir honda preocupación por uno que se está ahogando en el lienzo, y cuando tal escena parece tan auténtica, es difícil creer que esta «desgracia» fué fotografiada en un estudio de las Compañías del Film, probablemente en tan poca agua, que difícilmente un niño podría ahogarse en ella.

En los estudios se hace todo, hasta lo más difícil, sin peligros especiales, y todo consiste en que artistas y directores, así como el personal técnico y la instalación de maquinaria, se hallen a la altura que permite hacer una aventura auténtica, construyéndola de tal manera que ninguno se da cuenta del truco.

Naturalmente que para tal efecto, los actores y actrices tienen que hacer muchísimas pruebas, antes de que salga el film en su forma definitiva y lo que parece diversión en el lienzo, en la mayoría de las veces es un trabajo arduo e in-

bastidores del Film

tensivo. Hay que probar y otra vez probar, hasta que el conjunto de los actores, de la música, luces, etc., esté bien. Las personas que trabajan en la construcción del film salen de los estudios tan cansados como cualquier trabajador, después de haber pasado un día de prueba.

Sin embargo, el clamor, luces, elegancia, actores y actrices, celebridades, esto es lo que atrae a los aficionados a visitar los estudios para ver como se construye por ejemplo una escena como esta de «Shanghai». Aunque la impresión es algo diferente de lo imaginado según las proyecciones en la película, es sorprendente e interesante de presenciar la «fabricación» de una escena de un Film.

Pero no se crea que la construcción de los films, aunque no hay en él los verdaderos peligros, sea cosa fácil y de poco trabajo. Seguramente es más difícil y trabajoso que de hacer un film verdadero de hechos, porque en estos films «trick» se tienen que construir, en un lugar reducido, todas las apariencias de lo verdadero, y esto exige un trabajo y una atención inmensas.

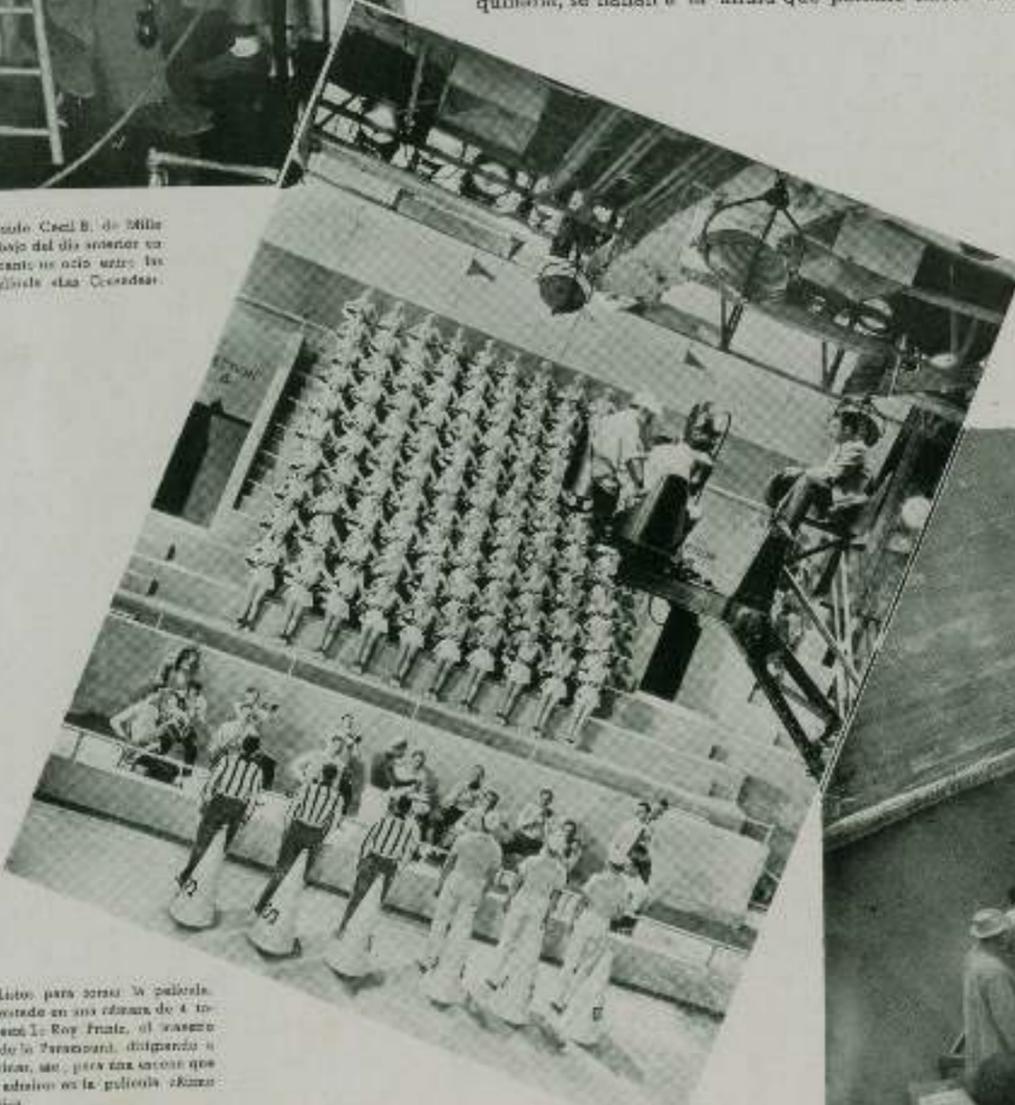
Todo se hace con miras a un público crítico y conocedor, al que no se puede ofrecer una cosa mal hecha y que no tolera defectos técnicos.

En resumen: El hacer buenos films requiere ante todo un capital inmenso, personal y actores seleccionados, y por fin un trabajo incansable.

Fuera... luces, elegancia, clamor, celebridades, nada con los riesgos por los que miles de aficionados al film quieren entrar en un estudio, para presenciar escenas como esta, del director Walter Wanger «Shanghai». En el fondo, a la izquierda el director, Jesse Flood, con el actor Alan Smithee y Fred Astaire. Observe en esta escena la posición de los actores, los muebles, los decorados, el uso de las luces y el sonido.



Hacia el final de Carl B. de Miller revisando en un estudio del día anterior una película, durante su ocio entre las sesiones de la película «Las Coronas».



Arriba, listo para ser filmado. Arriba, sentado en sus cámaras de 4 pulgadas, está el Roy Franz, el asistente de la cámara de la Paramount, dirigiendo a sus voluntarios, así, para una escena que se proyecta en la película «El niño de Colonia».

Debajo, el decorado de la escena de diversión. Los pelirrojos de George Barris y George Allen en «Una noche en un teatro» en una escena de la producción Paramount «La gran reunión de 1930».

COPYRIGHT
A. EASTMAN
KODAK

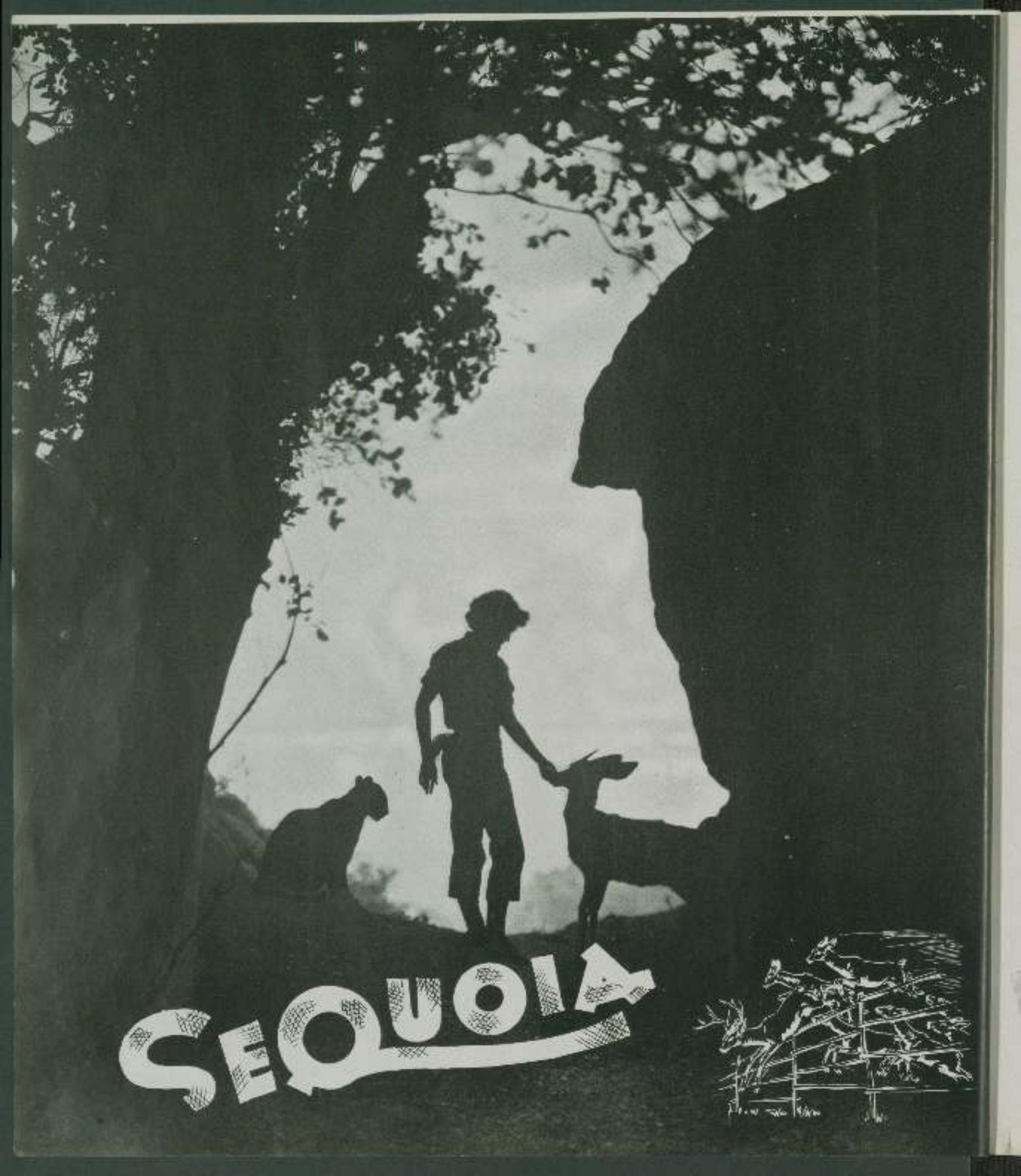


Mirando sobre España. Vista tomada desde los bastidores de la operación en los estudios de la Paramount al hacer el film «Copacabana» al último film, que Josef von Sternberg construye con Marlene Dietrich la cinta, una coproducción de la Paramount y el fondo nacional Arvill.



Abajo: Aquí se toma la salida apresurada de una estación del «Metro» en el film Paramount «Una hora de tempestad».





SEQUOIA

MÁS QUE UN FILM, UN DESCUBRIMIENTO

por A. M. JERRY

Una vez, a alguien se le ocurrió instalarse en la selva virgen americana, lejos de los hombres afeitados y bien vestidos de la "Filmy Avenue", de los publicitarios que suceden la vista, hipnotizan la mente y luego atraen físicamente la atención. Ese hombre tenía alma de poeta, y se adentró en aquellos parajes donde el hombre jamás había osado poner su planta.

Una vez allí, nuestro hombre respiró a pleno pulmón, y como un anacoreta leico de estos tiempos escépticos y materialistas que corremos, comenzó a advertir que los hombres son crueles, insensibles y vanidosos. Advirtió que la Naturaleza ofrece su corazón virginal y amoroso a los hombres de buena voluntad, y de la sintonía siempre nueva de los viejos árboles milenarios, fué surgiendo un poema, seducido por un corazón sensible, purificado por el infinito, y concebido para la eternidad. Entonces, sólo entonces, pudo nacer con milagro de poesía y humanidad que se llamó luego "Sequoia".

Nuestro hombre pudo apreciar, en el silencio augusto de la selva a amar a los animales creados por Dios. Se dedicó a conocerlos y de sus pacientes observaciones surgió esa lección de humanidad que tan bien sabemos aprender todos los hombres obsesionados con el fantasma monstruoso de la guerra y del dolor.

Un poema que tiene por fondo la solemnidad de la naturaleza con su patetismo y su idílico alegría, en el que los animales libres, transcurran felices y felices, entregados a su fuerza, a su confianza en sí mismos y a la vibración aérea y sensual de la Naturaleza en pleno desahogamiento maternal.

Y como gigantes filosos, orgullosos de su fuerza, serenos y extáticos, comprensivos de todas las cosas del mundo, el bosque de inmensos espíritus santificados, humedecidos por millones de árboles varias veces milenarios, anteriores a nuestra civilización y casi eternos, con la gravedad ciclope de un Moisés de Miguel Ángel.

Parados vigilantes y paternales, proteger a las criaturas de Dios que pululan entre el laberinto maravilloso de sus troncos. Con su roncá ganados, con su frescura y ese murmullo indefinible de sus hojas parecen protegerlos y acariarlos.

A su sombra, aprendieron a amarse y a protegerse esos dos animales dispares que a partir de ahora tendrán tan irresistible fuerza en la gama de nuestras amistades. El puma Gato y el cervato Melibre, recibieron la dulce palabra del Hermano de Asis, e iban por los bosques preguntando la tanta nueva del amor.

Para un día suena en el bosque el ímpetu hambriento de los hombres. La pólvora levanta sus nubes de humo blanco, que debe asfixiar la dulce inocencia de los viejos árboles milenarios.

Los animales huyen desahogados. La civilización ha puesto su planta en la selva salvaje, y desde este momento los dioses huirán angustiados por la persecución incisa de que les hacen objeto los hombres.

Melibre y Gato morirán tal vez en las garras crueles de esos hombres que han inventado el rayo de plomo o acaso irán a llorar sus nostalgias de sus exhibidos a los barrotes indestructibles de una jaula de jardín zoológico.

Sequoia, es una película, editada por la Metro Goldwyn Meyer, que hará más bien por el progreso y la cordialidad humana, que emocionará más íntimamente nuestro ser y nos inclinará al camino de la comprensión y del amor, mejor que todas esas conferencias de las naciones, y todas esas crónicas de plañideros profesionales que se levantan en el mundo entero para condenar la guerra... y que entre tanto, sirven tan bien para prepararnos a no temerla.



Notas sobre la necesidad de una atmósfera

por

Sebastián Gaschi



«Coeur de Lilas» (Actrices Anonimas)

Se habla con mucha frecuencia de *films de acción* o de *films de atmósfera*. Estas palabras no quieren decir nada. Son ricas en una desconsoladora vaguedad. En efecto: de la misma manera que toda película digna de este nombre ha de poseer acción, la atmósfera no puede faltar en ninguna cinta cinematográfica. La atmósfera es necesaria. Es preciso que el espectador experimente la sensación de que la acción de un film se desarrolle allí donde el autor del argumento la



«Mascotas» (El Film)

ha situado. Nueva York o San Francisco, París o Hamburgo. Sin atmósfera, el film es una producción defectuosa.

Todos los elementos de una cinta han de crear esta atmósfera. Empecemos por los decorados, naturales o artificiales. Muchos directores creen resolver el problema intercalando en el film vistas de la ciudad donde transcurre la acción. Pero este procedimiento es tan inexpresivo como un vulgar álbum de postales. Es preciso escoger. Es preciso seleccionar los lugares de la ciudad más ricos en carácter. He aquí algunos ejemplos. La acera de un *speakeasy* en *veinticuatro horas*, la fachada de la casa de *La calle*, el inolvidable film de King Vidor, nos daban una sensación mucho más exacta de Nueva York que todas las vistas de los rascacielos de la Fifth Avenue, de los tres puentes clásicos: Brooklyn, Manhattan y Williamsburg, o de la estatua de la Libertad. Aquella calle, tan simple y tan humana, de *14 de Julio*, el último film de René Clair que hemos visto, nos daba una idea más perfecta de París que todas las vistas de la Torre Eiffel, de la Opera o del Arco de Triunfo...

Es preciso también vigilar los detalles. El objeto más insignificante, el más nimio accesorio, tienen que crear igualmente la indispensable atmósfera. Tienen que situar la acción. Hay que hacerlos *hablar*. Hay que

darles vida. El rótulo del *histro*—*Café Bar*—de *Coeur de Lilas*, un film singularmente evocador de Litvak; la trompa del fonógrafo anticuado de *Paris-Béguin*; los rótulos anunciadores de calles de *Peppourri neoyorquino* y *Broadway de día*, dos magníficos documentales de la Fox, *definían* un ambiente. Y eran los detalles exactos, sin los cuales un conjunto perfecto no es posible.

Finalmente, hay que preocuparse de los



«Hay un lugar» (Walter Brin)

intérpretes. Su plástica, su dicción, su gesto, tienen que contribuir asimismo en la producción de la imprescindible atmósfera. Como tienen que colaborar en ella, también, las luces, mágicas creadoras de poesía.

Desgraciadamente, los films con atmósfera escasean. ¿Por qué? Simplemente, porque muchas productoras ignoran que un director únicamente puede realizar con perfección los asuntos que conoce y que siente intensamente. Sería preciso, pues, encomendar a todo director asuntos de su país. En efecto:

está demostrado que los mejores films franceses son los que hacen revivir hombres y ambientes típicamente franceses. Que los mejores films alemanes son los que tratan temas específicamente germánicos. Y que los mejores films americanos son los que son más profundamente raciales: contrabandismo, periodismo, revistas, etc. Pero no todo el mundo lo ve así. Y aun forman legión los directores que se obstinan en *reconstituir* ambientes que no conocen más que vagamente.

La Europa vista por los directores americanos, por ejemplo, es puramente arbitraria. ¿Quién no ha sonreído ante aquella Venecia de cartón, con gondoleros sentimentales, ante



aquel pueblecito del Norte de Francia ocupado por los alemanes, y ante aquella España pintoresca, mitad de pandero y mitad mejicana? ¿Y los tipos europeos que vemos en algunas películas yanquis? Un francés tiene que llevar necesariamente mostachos enmarañados o *barbiche*, chaqué y pantalones de corte. Un español o un italiano accumben a ser una especie de bailarín argentino o *gigolo* nervioso, con el rostro color de aceituna, los cabellos engomados, los ojos oblicuos y los labios carnosos y sensuales.

¿Y aquellos muchachos de la Europa Central que llevan invariablemente la cabeza tapada de los lados y de detrás, monoculo y cicatrices en las mejillas?

Ni que decir tiene que cuando los alemanes o los franceses intentan evocar ambientes americanos obtienen los mismos resultados pintorescos. Un yanqui visto por un director francés o alemán es indefectiblemente un señor enverado que usa lentas de concha y mascar cigarros puros imponentes, en un interior estilo Exposición de Artes Decorativas. Y Alemania, que tan cerca de Francia se halla, se ha equivocado completamente cuando ha querido hacer revivir ambientes franceses. Dos films, viejos de dos o tres años y rodados en Alemania — *El proceso Dreifus* y *El robo de Mona Lisa* — bien hechos, bien interpretados, pero absolutamente huérfanos de atmósfera, lo demuestran plenamente.

Repitámoslo. Un director únicamente puede realizar asuntos que conoce y siente con intensidad. Únicamente así los films tendrán la necesaria atmósfera. Los ejemplos abundan. Films afortunados, porque tienen atmósfera, son los siguientes que pertenecen a temporadas pesadas: *Coeur de Lilas*, una película de Anatole Litvak en la cual los bajos fondos de París eran pintados con mano maestra; *Sous les toits de Paris* y *14 de Julio*, de René Clair; *Muchachas de uniforme*, *Pequeño César* y *Soy un fugitivo*, de Marvin Le Roy; *Scarface*, dirigido por aquel Howard Hawks, que algunas ha calificado de «americano cien por cien de la puesta en escenas... Y estos, mucho más recientes, que



Las cuatro hermanitas (Radio Films)

fueron estrenados durante la última temporada: *Mascarada*, evocación inolvidable, fidelísima, de la Viena de antes de la guerra; *Las cuatro hermanitas*, película en la cual el ochocientos americano era sugerido con pinceladas de una poesía y una ternura inimitable; *¿Qué hay, Nellie!*, pintura trepidante, llena de color y de movimiento, del periodismo norteamericano; *El Arrabal*, en el cual el Bowery 1860 revivía con una vida sorprendente, y donde la brusquedad y la ternura, lo cómico y lo dramático, alternaban con un gran sentido de la desificación de los estereos; *Las vírgenes de Wimpole Street*, *Viva Villa*, *La isla del Tesoro*, *Fanny*, *Rumbo al Canadá*, *Poil de Carotte*, *Le grand jeu*, y muchos otros...

Muchos otros, realizados por directores que conocen el tema, lo aman y lo sienten con intensidad.



El Arrabal (Artima Asociado)



Camarero Nöberg tomando las fotografías de una escena de "Pedro Vagabundo" en Dalarna. Las asociaciones de izquierda a derecha: Greta Gustafsson-Garbo, Tyra Ryman e Irene Zetterberg.

Era a mediados de Julio, el día 14 para ser más exacto todavía, en el año 1922. Me encontraba en una situación bastante pobre pero solamente hasta más tarde vine a saber cuán pobre estaba entonces.

Yo era el camarero, quien tenía la buena suerte de tomar las primeras vistas fotográficas de Greta Garbo para el cine. Era una produc-



Una escena en Dalarna. Tyra Ryman y Greta Gustafsson-Garbo.

C U A N D O GRETA GARBO NO ERA MAS QUE UNA SIMPLE COMPARSA



DIBUJO
MONTESALVADOR
FOTOGRAFIA



La compañía del día durante el almuerzo. De izquierda a derecha: la cantante Irene Zetterberg y el señor Nordlund, el señor Helmer Gustafsson, el barbero Nordlund, quien era el actor, Greta Gustafsson-Garbo, el señor Erik Patschler, director y productor y la señorita Tyra Ryman.

ción de gran simplicidad, «Pedro Vagabundo». El director de escena, el productor y el personificador de tres papeles todo esto era el Sr. Erik Patschler. Además era el autor de la escena.

Me habían dicho que la película tenía que ser barata, muy barata y que no costara más de 28.000 coronas, que son alrededor de libras 1.150. Todos los actores eran «amateurs» y su remuneración—porque cada uno era pagado por día—no era más que 10 coronas. Entre estos actores se encontraba también Greta Gustafsson-Garbo.

A las 7 de la mañana, el señor Lambert Nordlund, quien era un «amateur», como los demás, me llamaba. Nos ayudamos uno al otro para empacar el material fotográfico en un Taxi y en camino yo pregunté al señor Nordlund acerca de la película. Es una burlesca, «Pedro Vagabundo» con el señor Patschler en el papel principal. Teníamos que marchar a más velocidad para llevar también al señor Patschler y las tres muchachas que estaban esperando fuera de la casa de Patschler.

Nos deteníamos en Grevgatán, 57, donde las tres muchachas, Greta Gustafsson, Tyra Ryman e Irene Zetterberg habían estado esperando durante una hora, para no llegar tarde a un acontecimiento como éste. Eran muchachas agradecidas, pero Greta Gustafsson era la más bonita de las tres, aunque vestía humildemente.

No pretendo que reconocía en ella una «Star» verdadera, pero la cara de ella llamó fuertemente la atención y yo pensaba que iba a representar bien su papel.

¿Cree Ud. que será muy difícil? me preguntaba ella cuando nos hubieron presentado uno al otro. «Yo no tendré el papel principal», continuaba ella y parecía que por eso estaba contenta.



La señorita Tyra Egerström era la única que tenía valor bastante para dirigir en su propio estudio, que durante los cuatro días cuando la película debía ser tomada, un ser humano loco y sólo después de una semana desgraciada.

De esta manera continuamos charlando hasta que el señor Petschler salió. Greta y yo encontramos que éramos los únicos nacidos en Estocolmo y esto nos hizo ser amigos desde el principio. Su voz era suave y sonora y esto le daba una impresión diferente de lo que parecía.

Luego que el Sr. Petschler salió íbamos todos juntos en el coche. Greta Gustafsson tenía en las piernas su pequeña bolsa de mano y me dijo que contenía su propiedad y utensilios para filmar, de los cuales lo principal era un traje de baño. Ella me preguntaba:

«Dígame, Sr. Nordberg, qué clase de película será?» Yo tenía que contestarle que tampoco sabía nada de la película y nos parecía a los dos algo bastante misterioso.

Entramos en una villa suntuosa que era propiedad de un hombre de negocios de Estocolmo. Una sirvienta nos abrió la puerta y la preguntábamos si podíamos tomar fotografías en el jardín. Nos dijo que sí y adelante fuimos. «Vd. cree que debíamos entrar aquí?», me preguntaba Greta Gus-

tafsson. «A mí me es igual», le contestaba yo. Tomábamos unas escenas de baño o mejor dicho de escenas en traje de baño y las muchachas se quitaban sus vestidos detrás de algunos árboles.

Mucho se ha escrito sobre el apetito de Greta Garbo y en realidad era ella quien preguntaba primeramente: «Vamos a desayunar algo?» El señor Petschler preguntaba: «No ha traído Vd. consigo unos sandwiches?» Era claro que teníamos que pagar nosotros nuestros desayunos pero sin embargo le dijo el señor Petschler que teníamos que comer algo y aprisa.

Algunos días más tarde regresábamos a la misma casa para seguir con la película. Como la puerta estaba cerrada, teníamos que escalar la cerca. La señorita Gustafsson era muy miedosa y era tanto su desconcierto que esta película resultó bastante mala y yo esperaba que algún día tenía que filmar otra mejor. Y así fué...

Al terminar la película, los críticos dijeron: la película es mala y la fotografía es demasiado buena para esta representación mala, y ninguno ha mencionado una muchacha del nombre de Greta Garbo.

Y esto era la primera película de la que un día fuera la famosa, la divina Greta Garbo, una de las actrices que más fama adquirió en la historia cinematográfica.

Das hersteller herrin: Inge Zetterberg, Tyra Egerström y Greta Gustafsson (Garbo).





Foto Radio Films

Ni operata ni revista. Ritmos nuevos. Arte. El micrófono ha importado al lienzo la manifestación de expresar con la voz. Elemento desconocido en el arte visionado cuando este callaba y se difundía tan sólo por el gesto.

Musicales, jazz, sonoridad que llega a todas las fantasías y no se detiene ante ningún círculo limitado. Hemos visto y aplaudido gran cantidad de películas musicales desde que comenzó esta modalidad nueva. Revistas que llegan, en algunos momentos, a poseer un objetivo tan audaz, tan inquieto, que algunas veces pasamos desde la divagación del baile, hasta dudar de aquella flor maravillosa que se mueve y oscila por la habilidad visual de su animador, flor o dibujo caprichoso, geométrico, pétalos o aristas, ángulos, mujeres.

El film arrevistado, mejor aún, la revista cinematográfica, es esta inverosimilitud deliciosa, asombrosa irrealidad en su presentación. Esto cuando el musical es revista, show, follies, después la transición se hace hasta las comedias frívolas, barnizadas por una melodía fácil y que generalmente da una tendencia completamente absurda al visionado.

Separamos los dos estilos o intentando encontrar un término medio, damos seguidamente con un film: «VOLANDO HACIA RIO JANEIRO». Ni operata ni revista. Espectáculo arrevistado, de amable tensión, de compases nuevos, de espiritualismo inagotables. Argumento estable, no descalabrado, una historia que tiene ilación melódica porque debe tenerla. En la vida real son también abundantes las armonías. La ficción, sea teatral o cinematográfica, es una copia de la vida. «VOLANDO HACIA RIO JANEIRO»



es un jirón del Brasil, de sus romances y de sus danzas, es una instantánea folklórica en un ambiente ultramoderno.

Sigue a este film «LA ALEGRE DIVORCIADA», otra fantástica musical en su género, más frívolo si cabe, más alegre. «LA ALEGRE DIVORCIADA», que la anterior producción, «VOLANDO HACIA RIO JANEIRO» triunfó por su «CARIOCA», por su chispeo de machicha brasileña, hecho de locos sincopados. En «LA ALEGRE DIVORCIADA», EL CONTINENTAL, con una mayor picardía, lanza los puros por un derrotero imprevisto. Dicen en EL CONTINENTAL, tanto los pies como el getto, escena amorosa, descrita mediante la manifestación de arte más precisa.

El baile de «LA ALEGRE DIVORCIADA» tiene con el de «ROBERTA» la transición más maravillosa e insospechada. Lo fantástico, lo espectacular de un salón de la moda arrevistado, un conjunto y presentación de modelos exhibidos por las estrellas más deliciosas del lienzo, protagonizaciones realizadas por IRENE DUNNE, FRED ASTAIRE y GINGER ROGERS y por un complemento de jóvenes modelos americanas desplazadas de New York a Hollywood para exhibir las colecciones en el film.

Valores positivos, ritmos nuevos. Sin desconcierto en la imagen, sin geroglífico en el espectáculo, sin arbitrariedad en el desarrollo: «VOLANDO HACIA RIO JANEIRO», «LA ALEGRE DIVORCIADA» y «ROBERTA» son tres obras admirables que el cinema ha recogido y que dan un total de ballenas, triunfo, suceso, éxito sutil, lo que raras veces puede lograr el film arbitrario si hay del lector delicadness, actores que se apunta la productora RADIO FILMS.

RITMOS NUEVOS EN EL FILM MUSICAL

LA PIMPINELA ESCARLATA

1793. Londres e Inglaterra están intrigados con respecto a la identidad del cabecilla de una pequeña banda de jóvenes aristócratas llamado el "Scarlet Pimpernel", puesto que éste sabe burlar a los republicanos franceses terroristas, salvando con gran éxito a diferentes aristócratas franceses destinados a morir en la guillotina.

Disfrazado de vieja y guiando un carro, "Pimpernel" salva de una manera asombrosa las amenazadas vidas de la familia de Tournay. Al salir fuera de París, unos soldados paran el carro con el fin de registrarlo, pero "Pimpernel" los burla hábilmente diciéndoles que la monta tapa el cuerpo de su nieto que sufre una enfermedad muy contagiosa, evitando así el registro por parte de los soldados. Los de Tournay - excepto el Conde que ha sido reclamado por Robespierre - llegan sanos y salvos a Inglaterra. Entonces vemos a "Pimpernel" sin su disfraz: es el noble inglés Sir Percy Blakeney, dando órdenes a sus confederados en tono severo y acostumbrado a ser obedecido.

Entretanto, Robespierre amenaza a Chauvelin, Embajador de la República en Inglaterra, haciéndole saber que su propia cabeza está en peligro si no es capaz de entregar a "Pimpernel". Dos espías vigilan una taberna en Dover llamada "The Fisherman's Rest" donde "Pimpernel" tiene su estado mayor. Los espías se enteran de la llegada de la familia de Tournay, acompañados por Sir Andrew Foulkes y un compañero - ambos miembros de la "Liga Pimpernel". Creyendo los espías que estos dos nobles les revelarán quien es el terrible "Pimpernel", tramán un ardid para capturarles.

En Londres Sir Percy Blakeney adopta la máscara de un joven presumido y ridículo, con el fin de no causar la más leve sospecha - ni aun de su propia mujer - procurando estar siempre al lado del Príncipe Regente, tan amante de las diversiones y del placer. El amor entre Sir Percy y su hermosa esposa Marguerite, cuyo hermano Armand St. Just pertenece a la "Liga Pimpernel", parece haberse enfriado. Marguerite está cansada de las frecuentes ausencias de Londres de su marido, y según ella cree, de su indiferencia. Sir Percy no hace ningún esfuerzo para curar la herida y pro-





Foto's Artistas Asociados

cuya no recordar el amor que anteriormente han sentido el uno por el otro, puesto que él se ha enterado de que Marguerite ha denunciado a los Tribunales al Marqués de St. Cyr y a su familia, tomando ella cierta parte en la ejecución de esos desgraciados.

Los espías de Chauvelin capturan a Sir Andrew Floukes en Dover, hallando en su bolsillo una nota firmada por Armand St. Just. En vista de la mencionada nota, Chauvelin ordena el inmediato arresto de Armand en París, amenazando a Lady Blakeney y comunicándole que su hermano irá a la guillotina en caso de que ella no averigüe la identidad del Scarlet «Pimpernel». Chauvelin sugiere a Marguerite que actúe como espía durante el baile de Granville habiendo «Pimpernel» prometido asistir al mismo. Pensando solamente en el castigo que espera a su hermano, Marguerite averigua que «Pimpernel» se ha citado con alguien durante el baile en la biblioteca a las doce de la noche, de lo cual da parte a Chauvelin. Este se presenta allí y encuentra solamente a Sir Percy. Primero el Embajador cree que ha sido burlado, pero reflexionando comprende que las frecuentes ausencias de Sir Percy, de Londres, siempre han coincidido con el rescate de algún aristócrata.

Después del baile, Marguerite, cansada y afligida, se dirige a su marido implorando su ayuda y rogándole que con el fin de obtener el indulto de su hermano, se ha visto obligada a traicionar a «Pimpernel». El, a su vez, la acusa de haber traicionado a St. Cyr, pero Marguerite le explica que eso fue un truco de Chauvelin, habiendo sido ella complacida en el asunto sin ninguna culpa.

Sir Percy, aunque interiormente muy contento de lo que su esposa acaba de descubrirle, continúa portándose como un mentecato ante ella con el fin de burlar sus sospechas con respecto a su verdadera identidad y prometiéndole que hará uso de su influencia en la Corte para salvar a su hermano, se despide de ella. Una vez se ha marchado, Marguerite descubre por una pequeña marca en un anillo que Sir Percy es el «Scarlet Pimpernel» en persona, dándose perfecta cuenta de lo que ha hecho y del peligro que corre su marido. Marguerite, que le ama y comprende su actuación, corre a Francia, a fin de seguir las huellas de Sir Percy y de avisarle ella misma del peligro que le amenaza.

En Boulogne, Chauvelin recibe noticias de que el Conde de Tournay y Armand St. Just se han escapado, enterándose al mismo tiempo sobre el sitio donde la «Liga Pimpernel» suele reunirse. Allí es a donde Marguerite ha acudido con el fin de prevenir a su esposo, pero Chauvelin interviene y según parece, todo está ya perdido. Pero mientras Sir Percy se dá maña para entretener a Chauvelin en una pugna de palabras, estorzándose ambos a aguzar el entendimiento para vencer al enemigo, el pelotón de soldados que Chauvelin había traído consigo para fusilar a «Pimpernel», es reemplazado por los miembros de la liga.

La película nos relatará cómo Sir Percy resulta ser más listo que Chauvelin, lo que constituye el punto culminante de la película, permitiéndole su astucia salvarse de las amenazas de «Madame Guillotine» y vivir feliz y dichoso al lado de su esposa, amándose los dos nuevamente como tiempos atrás.





D. SANESALVADOR

TULLIO CARMINATI
GRACE MOORE
La pareja de «Noche de Amor»
(Columbia)

PAREJAS
de la próxima
temporada



RUBY KEELER
AL JOLSON
la aplaudida pareja de «Casino
de París», vista por nuestro di-
bujante Sr. Sanesalvador. Film
«Warner Bros. First National».



GINGER ROGERS
FRED ASTAIRE
en «La alegre divorciada»
Radio Films

DIBUJOS DE
SANTSALVADOR



FRED MAC MURRAY
CLAUDETTE COLBERT
en «Lirio Alado»



HENRY GARAT en su doble papel, en el que pone al desnudo su extraordinaria dotación física.



ODETTE FLORELLE, en bella y sencilla, intrépida escultura del film.



"Los Dioses se divierten"

LA ANFITRIONIA

La Ufa acostumbra a darnos, cada año, una producción espectacular. Esta vez se trata de un film de humor, al estilo de parodia de las operetas de Offenbach. Este genial compositor estuvo tan en boga en tiempos del segundo imperio, que nuestro compatriota le empujamos Eugenio del Montijo, debiendo agasajar a cierto personaje, le obsequió con la representación de una opereta de Offenbach, en lugar de la protocolaria función en La Gran Opera. Henry Garat y Florilla - la deliciosa Florilla - realizan un trabajo artístico y lleno de interés, secundados por Jeanne Boitel y Armand Bernard. La realización del film corre a cargo de Reinhold Schünzel. "Los Dioses se divierten" constituye, en resumen, una producción insuperable.

En «Una Noche de Amor» hay dos condiciones reunidas como no las había habido en ninguna otra película de su género, la primera, que convence al gran público por lo interesante de su argumento, y la segunda que convence al fervido admirador de la ópera por lo bien logrado de su sonido, donde ni por un momento se pierde de vista todo el arte del belcanto, amén de la lujosa presentación de la escena de la ópera. Y tanto es así, que durante la exhibición privada de «Una Noche de Amor» el público presente, en su mayoría periodistas, exhibidores y productores, premiaron con nutridos aplausos no sólo la actuación estupenda de Grace Moore, sino la fastuosidad con que se presentan visos o trozos de ópera pura. Cada romance cantado por Grace Moore, bien que fuera de Carmen, Madame Butterfly, etc., y aun el popular «Chiri-biribi» que también figura con honores de clásico, muestra un matiz de esa voz espléndida, y va presentando como se debe hacerla más atractiva y sugestiva a todo el público.

Dejando aparte lo bello del canto de Grace Moore, no hay que creer que todo el encanto del film resta tan sólo en los trozos de ópera de que he hecho mención, que si bien son incidentales, han venido a abrir nuevos horizontes para las futuras producciones de ópera, es que el todo: historia, fotografía y artistas, son de una perfección completa a lo que hay que añadir un sonido único sin disonancias de ninguna especie.

Junto con Grace Moore cosechan las palmas Tullio Carminati, que en este más que en ninguna de sus anteriores producciones, se revela como un artístico orfebre, cincelando su papel y actuando a conciencia para dejar más que satisfecho el gusto más exigente, y Luis Albertini, veterano actor español, que en su caracterización del pianista acompañante, lo hace sin llegar a ninguna ridiculización del mismo, ni a la vulgar exageración.

Precursores de algo más sólido en lo futuro, «Una Noche de Amor», de la Columbia Pictures, va a ser de aquellas películas que dejan una estela de sano esparcimiento, al mismo tiempo que ilustran y llevan al alma popular las melodías clásicas de las grandes óperas. Si el Cine Parlante, elemento poderoso de ilustración y civilización, toma de su mano llevar a todos los rincones del globo la música de Verdi, Gounod, Bizet, Wagner, Donizetti, Mascagni, Leoncavallo, y tantos otros, día ha de llegar en que se extirpen las músicas ramplonas para dar paso franco a un ciclo de arte, donde la estética corre parejas con la dulzura de la melodía. ¿Se me puede culpar que enaltezca la labor de Grace Moore, del director y de la Columbia?

Mariano Viamonte Fernández.



EL ULTIMO

No es el clásico bandolero cuyas hazañas pasarían una literatura, ni es el peñuelo de vivos colores que desde la frente ve a suderso en la nuca, ni el sombrero de felpe, mantenido en inclinación garbosamente gitana por el barboquejo, ni en el rostro broncíneo, que currió la mazmorra y atezó el sol del *cañón*.

No responde a este espécimen de legendaria bravura Miguelón, nuestro héroe. Cuidadoso y totalmente resarido el semblante, su presencia, lejos de infundir pavor, inspira confianza. Menos pintoresco su tocado que el de los saltadores de despeñados de la España meridional, viste el traje típico del aldeano del alto Aragón. Tempora mesura, como aquellos, en la región bélica, ni aurla a sus perseguidores ocultándose en el laberinto de gargantas, angosturas y breñales de las Montañas Marianas. El escenario de sus luchas, de intrepidez idéntica pero generalmente más humana que las de sus congéneres del sur, es otro marco de montañas, tan ásperas, abruptas y salvajes como las de la Sierra Morana, en que campeó la audacia de los más famosos caballistas.

Lo que más idéntica a Miguelón con los osadillos del bandolerismo andaluz que inmortalizaron su memoria, es la aureola popular. Para el pueblo, este contrabandista de temple indomable y de alma sencilla, tiene categoría de idolo. Despojando a los opulentos para remediar las miseria de los preteridos de la fortuna, ejerce una casi providencial repartición, es paladín de una simpática justicia niveladora. Nada habrá, pues, entre las clases humildes, que daltre a su valeroso bienhechor.

He aquí por qué Miguelón se mueve con relativa descomberzo en el campo de sus operaciones, guardadas sus espaldas de eterno cobelido por el silencio explicable y aun se hidalga complicidad de sus favorecidos. Sólo cuando al azar no le permite esquivar a las que van tras de sus huellas, Miguelón arrostra el choque imprevisto, procurando salvar, en darrocho de destreza y de arrojo, la libertad y la vida.

Pero una cosa, además de esta tan poderosa de la gratitud, obliga con Miguelón a sus contemporáneos: el afecto que sabe despertar con sus bondades. Porque él se inspira, clara y francamente bueno. Corazón infantil en cuerpo fornido de avanzados entereza. Ternuras delicadas en su apariencia ruda. Fusión increíble de dureza y sensibilidad. A esto debe el aumentativo de su nombre, que se pronuncia por todos con cariño. ¿Quién ignora en la comarca que Miguelón es un niño grande?

Acaso por qué conserva un tesoro de sencillez, de ingenuidad pueril, siente una gran inclinación hacia los niños. Pero esta seducción es al propio tiempo su desgracia.

En el alma de Miguelón se libra una batalla más enconada y terrible que las que le impele a sostener su vida de hombre sin ley. El ideal supremo de su existencia es tener un hijo: un angelito conrosado en quien poner aquellas ternuras de que rebosa su corazón.

Perdigiendo esta ilusión dulcísima de la paternidad, refugio Miguelón su dolor de no haber hallado un querer femenino que le ayudase a realizarla, en los azares de un vivir arizido de peligros. Necesita stardirse, llenar sus horas con algo que, solicitando de continuo sus energías todas, no le dejase en la mente espacio para el recuerdo de su anhelo no logrado, de su felicidad inasequible.

Mas el amor ha llamado por fin al corazón del contrabandista, decretando una unión de dos vidas que ha sido elegantemente fecunda. El rosal plantado un día inolvidable por Miguelón tiene ya un capullo suave de color, delicioso de fragancia. Y es durante el bautizo de su hijo, tan esperado, tan suspirado, tan codiciado, cuando hacen irrupción en el hogar en fiesta las fuerzas que vienen a prender al atornillado padre.

Sólo ahora comprende Miguelón toda la enorme responsabilidad de su cul



CONTRABANDISTA

pa. Y, por esta comprensión, al alma finamente sensible del bandolero se revela en un rasgo de incólita grandeza. Tiene un grito estruendoso. No puede él permitir que sobre el hijito adorado caiga mañana la vergüenza del pasado delirio de su progenitor.

Miguelón renuncia a seguir capitaneando a los contrabandistas de su partida y hace abdicación del cargo supremo. Así rectifica los senderos por donde lo encuzara su desventura. Su gente protesta, enardecida. ¡O con él de jefe, o con nadie! Pero el caudillo no retrocede en su irrevocable decisión. Y la cuadrilla de malhechores penetra en los caminos de legalidad por él abiertos. Ya no habrá más contrabandistas en la comarca.

Esto, que parece un instante concebido para solaz del lector indulgente, no es tal cuanto. Es el asunto, a grandes rasgos, de la película "El último contrabandista", que el Repertorio M. de Miguel presentará en la próxima temporada cinematográfica.

Tiene la acción por escenario el Pirineo aragonés, y ante los ojos del espectador desfilar, con los valles de Hecho y Ansó, numerosos parajes de extraordinaria belleza.

No es menos interesante la época que el film revivir, un pretérito tanto más sugestivo cuanto más nos aleja de él la incesante evolución de nuestros días.

Otra de las excelencias (supere excelencia, digamos mejor) de "El último contrabandista" es la interpretación. Bastaría consignar que protagoniza la obra Miguel Fleta.

¿Habrá que presentar, que descubrir ahora, a nuestro genial divo? El don excelso de su voz, maravilla de musicalidad, milagro de armonía, tiene sus ecos triunfales, vibraciones inextinguibles en todos los ámbitos del mundo, e igualmente perdurable es el recuerdo de sus portentosas dotes de artista, de su talento tan flexible, tan vario en cambiantes de luz, tan rico en tonos brilladores. Secundan magníficamente al tenor glorioso, incorporando papeles importantes, Lucre Alcañiz, de primera magnitud estelar, biserre mantenedora en Hollywood de nuestro pabellón artístico; J. M. Lineros Rivas, Angel Boue, Enrique Gil, Anita Ramallo y otros varios actores que componen un conjunto sencillamente admirable.

Los cantadores de jotas Redondo y Bayo, campeones en numerosos concursos; las parejas de baile vencedoras en el campeonato de jotas de Madrid, los originalísimos "Danzantes del Alto Aragón"; la agrupación infantil "Tupín y sus amigos", también calabradísima, y la famosa randalla Ramírez, de actuación teatral y cinematográfica inolvidable, constituyen otras tantas garantías del éxito reservado a esta película.

Y justo a ellas y sobre ellas está la de la partitura musical, debida a la jugosa y fértil inspiración de Pablo Luna, el maestro insignia, autor de tantas páginas melódicas inmortales y uno de los más sólidos prestigios del Arte Lírico Nacional. En la desorientación en que se debaten los esfuerzos iniciales de nuestra producción cinematográfica autonómica, la película "El último contrabandista" representa un firme paso de avance por los senderos que conducen al verdadero éxito, que no está ciertamente en los aldeaños patios, sino en la concreción del anhelo de conquistar el mercado mundial.



EN TORNO A LA PANTALLA

por ELISABETH MULDER

Lo que falta no son argumentistas

Una importante revista cinematográfica publicaba recientemente un artículo en el que se declaraba que en España faltan argumentistas.

Creemos poder hacer a esto algunas objeciones, ya que es nuestra opinión que lo que en realidad falta en España no son buenos argumentistas, sino directores y capitalistas «que se atreven» con argumentos originales, con argumentos que se aparten de la rutina dada como norma por Norteamérica. Pero casi siempre se impone el film banal, el film barato, el film milagro que «cueste poco y de muchos», y este film no lo sabe hacer o no lo quiere hacer el buen argumentista, que no puede, como querrian las empresas, limitarse a satisfacer el punto material. El buen argumentista no es ni más ni menos que un buen escritor, y vivimos en una época en que el buen escritor fracasa lamentablemente.

Y, sin embargo, en un país como España, donde la película nacional es tan joven, tal vez su éxito sería mucho más grande si se persiguiera la calidad y si las casas productoras se limitaran a hacer buenas películas. Porque pueden hacerse y algunas se han hecho ya. Y se ha visto que un poquito de arte no le hace daño al negocio.

Pero directores y capitalistas tienen miedo. Un miedo terrible de que las películas con personalidad propia, con fuerza y gracia artística no fueran películas de éxito. Y sin embargo, tal vez el público respondiera. ¿Por qué no intentarlo?

Si se intenta, aparecerán los argumentistas, porque España los tiene. ¿No había de tenerlos un pueblo que es el feliz poseedor de un sentido nato del arte?

Temas de color, lo pintoresco, la española, o adaptaciones de las obras teatrales de éxito, no son siempre interesantes ni necesarias, ni siquiera productivas. El cine necesita

argumentistas, sus buenos argumentistas, y los tiene si los quiere. El caso es que los quiere. El caso es que les da una chance, como dicen los americanos, y que no les cierre la puerta con la ducha fría de que el público no quiere originalidad, ni intensidad, ni arte ni psicología, sino una musiquilla pegadiza y unas cuantas «girls» con las piernas bonitas.



«ROBERTA» (Basil)

El traje en el film

De Eva hasta nuestros días, el traje ha sido uno de los más directos modos de expresión de la mujer. Cuando Eva quiso dar forma externa a uno de los más fuertes sentimientos femeninos, tuvo que recurrir al traje, traje conciso, todo lo traje que puede ser una hoja de parra, pero traje el fin. El vestido es algo tan importante en la mujer, que sabemos de no pocas que lo único que tienen de importancia es el vestido.

Por eso en el cine, reflejo fiel de la vida, el modisto es una cosa muy seria. En los grandes estudios, el modisto es un personaje de tanta categoría que el señor director, que se mete con todo el mundo, no se mete con él, por poquito que pueda evitarlo.

¿Qué director se ha atrevido, por ejemplo, a decirle al modisto de Greta Garbo que la viste mal, mal, mal y rematadamente mal? Ninguno. Porque el modisto de Greta Garbo es un espíritu superior y un formidable psicólogo. El ha comprendido que Greta Garbo mal vestida está divina, que esos trajes que ninguna mujer podría ponerse, son los trajes indicados para Greta que no es como ninguna mujer. Greta, nada más —y nada menos— que Greta, está toda en esos trajes incompresibles, absurdos y deliciosos.

Pues ¿el modisto de Mae West? Puede alguien soñar un traje más apropiado a esta Venus de Rubens que el traje de novia que luce en «No soy ningún ángel»?



«MAE WEST» (Turanoff)

En cambio el modisto de Norma Shearer, sabe que esta dama no puede vestirse más que como una dama, y jamás hemos visto a esta distinguida actriz intentar, siquiera por un detalle, penetrar en otras zonas que las del más absoluto buen gusto.

El cine es el más estupendo conjunto de detalles, de artes pequeñas y pequeñas ciencias. Y en este conjunto el traje ocupa un lugar tan conspicuo, tan importante, que comprendemos que el señor director, que se mata con todo el mundo, deje al modisto en relativa paz.



Melodía del movimiento

No, no es cierto que la gran ventaja del cine sobre el teatro sea la capacidad de sus escenarios, su facilidad de mover muchedumbres y su poder de levantar ciudades y pueblos de cartón. No, el cartón y el simulacro no es ventaja para el cine; su ventaja consiste, precisamente, en poder prescindir de ellos, en moverse dentro de escenarios reales, yendo a buscarlos donde estuvieren. Las bambalinas y los decorados también los tiene el teatro, y aunque el cine los utilice en escala mayor no dejan por eso de ser bambalinas y decorados, materia vieja, exprimida, río de ritmo estancado. No: Lo hermoso, es lo otro: moverse, viajar, rodar rodando, y hacer arte en el polo y en el trópico, de norte a sur, de este a oeste. En el teatro o en el cine, todas las Venecias, las Constantinoplas, y los Caíros de imitación están agotados. Lo interesante no es remozarlos con nuevos procedimientos, más amplios, más fastuosos de reproducción escénica, lo interesante es que la acción se desarrolle en el propio medio en que pretende desarrollarse, y que sea el auténti-

co Campanillo, el barrio de Peré o la Estingolo que aparezca ante el espectador. Y mejor aún cuando se trata de lugares ignorados y tierras semivirgenas no agobiadas por el ir y venir turístico y por el sentimentalismo de tarjeta postal. Entonces nada vale la atmósfera mágica de la Cámara cinematográfica. El encanto más sugestivo del cine es, precisamente, este: el don de desplazarse sin desintegrarse, el de poseer la melodía del movimiento.

Cuando hace unos años se dió a conocer el maravilloso film «Chang», Paul Morand escribía: «El año pasado, encontrándome en Nueva York y en casa de Jesse Lasky, vi entrar en su despacho un gigante a quien de pronto no reconocí: era Shoodsack que llegaba de Siam con su film. Me encerraron en la sala de pruebas del nuevo palacio, apenas terminado, de Times Square, y allí, en la obscuridad, lejos de los ruidos de Broadway y de los silbidos de la estación de Pensilvania, me vi súbitamente sumergido en el encanto tropical, respirando la fetidez de las bestias salvajes, las emanaciones de las flores, el almidonero de los reptiles en el curso de una vida primitiva y de una época zoológica.»

Lo que «Nanook» fué para las nieves, «Chang» lo es para la selva asiática. Mañana, cuando esta haya desaparecido y nuestros hijos vayan en taxi de París al Mar de la China, se consultará «Chang» como un documento único.

...Pero ni del Egipto de «Cleopatra», ni de la Rusia de «Capricho Imperial» quedará rastro que immortalice la monumentalidad rígida del cartón.



«ANN DVOZÁK» (Warren, East)

Ecole de femmes

Es maravilloso lo bien que ríen las mujeres del cine. Y especialmente las americanas, que no poseen espontáneamente, la melodiosa gama orquestal que es la risa de algunas europeas. Otra cosa: así como las yanquis, a excepción de Silvia Sydney y de Norma Shearer, sonríen todas de una manera idéntica, —lo cual es un poquito depresivo e irritante— han llegado, en la risa, a adquirir tonos y matices dispares, a confeccionarse cada una, o casi cada una, su peculiar personalidad. Las sonrisas de las mujeres del cine se parecen entre sí como se parecen las piernas dinámicas y estilizadas de las girls. Pero lo que en las piernas está bien, por armónico, en las sonrisas está mal, por monótono. Es posible que esta lección de la sonrisa *standard* haya servido, al nacer el cine sonoro, para evitar la risa en serie. La risa en series habría sido una cosa horrible, inhumana, habría llevado a la desesperación y a la neurastenia a los más optimistas espectadores cinematográficos. Ya es triste cosa, una mujer, que no sabe reírse en la vida, pero una mujer que no sepa reírse en la pantalla es inconcebible como espectáculo.

Por algo, sin embargo, el cine es *école de femmes*. No se estanca indefinidamente en sus defectos, se corrige, se perfecciona, con esa misma obsesión con que pone proa al éxito. Sus mujeres tienen la filosofía de la persistencia y de la resistencia. El trabajo para ellas no es un formalismo, es una realidad. ¿Qué trabajo, qué tesón, qué aguante no habrá sido preciso para crear esa magnífica colección de risas con música propia?

No indagemos. Tal vez el secreto de esas opuestas armonías, que van de lo sincopado a lo melódico, sea un secreto doloroso a base de sacrificios y de renunciaciones, como el secreto de esas esbeltaces y de esas estilizaciones irreales, a lo Boticelli y a lo Fray Angélico. Bástenos mejor con comentar el hecho. Y con aplaudirlo.







FOTOS
PARAMOUNT

Charles Laughton es extraordinario

Las caracterizaciones de Laughton se distinguen por su realismo, tanto si se trata de un déspota inglés como de un sencillo criado. Es supersticioso. Cuando le preguntamos que opinión tenía de su última película, contestó: -Creo que será interesante.

-Y al decir esto buscaba la puerta más cercana para tocar madera y con ello alejar la mala suerte.

Charles Laughton sufre cuando tiene que vestirse para asistir a una fiesta. El J6 es su bebida predilecta. Fuera del cine y el teatro, su único esparcimiento es la natación. Eso no impide que ame la literatura, o, por lo menos, que en su biblioteca colecciona libros interesantes.

TEATRO EN MADRID

TEATRO Y CINE

TURRIS BURNEA

NUESTRO PANDORAMA TEATRAL

I.

En estos apuntes más informativos que críticos, no pueda hurtarse la honesta impresión objetiva, de una realidad, cuyo disfrase completamente inútil, ni de reclamo serviría, dada la invalidez del elogio, cuando este no tiene en qué sustentarse. Lo primero es crear un buen producto. Lo segundo divulgarlo. Pero como el producto se extiende más que los comentarios, estos se desvirtúan, cuando no van acordes con lo que ensalzan o menosprecian. De ahí la inutilidad absoluta de la crítica de ocasión o banalmente dulzura y amañada.

En general, hace años, que el teatro español contemporáneo, padece un lamentable desmayo. Y empleamos una palabra suave, porque más que desmayo, nuestra literatura dramática sufre, resignada, una modorra que se parece mucho a la muerte, en período de putrefacción. Y de esta lastimosa caída, no puede redimirse, ni el ingenio de un autor, por brillante que sea ese autor, ni el hecho de que una personalidad, popular o no, haya producido obra maestra, por capital que sea su importancia en el tiempo, ya que entendemos por teatro, no una producción aislada, por ingenio que sea, y casi siempre confinada en un irremediable apartamiento, ni la labor de un autor militante, sometido al medio teatral misérrimo, sino al conjunto de un teatro extendido al público y caldeado por la pasión popular.

Esto no lo ha visto en vida el cronista.

Nuestros teatros en general, tienen un tono medio vulgarísimo, viejamente desahogado en tópicos suavidos, una vulgar uniformidad aplastante, una ausencia absoluta de inteligencia directora, un propósito bajamente industrial, sin la menor audacia ni espíritu de renovación y unos actores, que sean las que sean sus condiciones para el oficio, han contraído hábitos de oficinistas, de jornaleros del arte y siguen sumisos el cansino compás que les traen las empresas, casi todas analfabetas, sin más objetivo en el negocio teatral, que defender o ganar unas cuantas pesetas, en cantidades tan modestas, como la chatarra literaria, que en general las informa. De ahí el creciente apartamiento del público, contagiado a pesar suyo del fastidio que trasciende el mismo sainete, o la misma comedia de hace cincuenta o sesenta años, mal disfrazada y revocada. En suma, el promedio de nuestros teatros, nuclea surtidos de hambres teatrales, sordos al vertiginoso correr de los tiempos y a las múltiples inquietudes presentes.

II.

El teatro en el mundo actual

Pasado el siglo XIX una serie de crisis sociales, muy recientes y presentes y un pavoroso problema económico, que exige un futuro distinto a la actual constitución social, han

restado expansión, difusión y popularidad al arte, considerado en el pasado siglo, como el más noble objetivo de la vida humana. Este concepto, más o menos adaptado a las presentes circunstancias, ha permanecido vivo en selectas minorías, cuya voz no ha apagado el fragor trágico de los tiempos, pero ha debilitado, en artes de colaboración social y popular como el teatro, los medios de su esplendor.

Con todo lo expuesto, como la vida es tan ondulante y complicada, se ha dado el caso, que en este período de decadencia teatral, (de la que el cine es menos responsable de lo que vulgarmente se cree), han existido pueblos como el ruso, donde antes y después de la revolución, el teatro, en sus diversas formas ha seguido siendo un gran exponente de cultura estética, y pueblos como Alemania, antes del advenimiento de Hitler, donde el arte teatral alcanzó una riqueza, variedad e importancia desusada, atacada por el confusionismo mental esnobista de últimas horas, y desviada en extravagancias.

Y así, como en vida de Mozart, invadió los teatros una música media, dejando morir en abandono y miseria al creador del *Don Juan*, de *La flauta mágica* y del *Casi tan tute*, sin que tamaño autor, pudiéramos vencer el mediocre gusto burgués cultivado por empresas y directores medicos, así, hoy, en horas penosas para el teatro, se han producido grandes autores dramáticos en más abundancia, que en otras épocas de apogeo teatral y ha llegado la perfección escénica y decorativa, a una maravillosa variedad, llena de inquietud, plasmando muchas veces en extraordinarios aciertos. Dicho se está, que por desgracia, España, no tiene el más mínimo haber en esta contribución al presente y al futuro artístico. No queremos decir con esto que no haya producido alguna obra o algún autor extraordinario, sino que no ha producido teatro militante y positivo, no ya interesante o bueno sino mediano siquiera.

III.

Nuestro cine, va trasladando a la pantalla algunas obras de nuestro actual teatro. No las de excepción, o las poco divulgadas, de positivo mérito, o aquellas de un determinado interés, sino las más gastadas y populares, lo cual, y no a mi sólo, me parece un despropósito, comercialmente, porque es tan inútil, como querer resucitar cadáveres y artísticamente, porque es retrasar el prestigio auténtico de nuestro cine. Afortunadamente para este, el director es elemento indispensable, y aunque la gran mayoría de directores españoles, no todos por fortuna, son muy deficientes y de pésimo gusto, creada la función, el director, cabe mejorarlo.

En cambio, en nuestros teatros, no hay directores y cuando los hay son simples figuras decorativas, completamente inútiles, o consejeros asalariados, cuyos consejos son puramente nominales y tédicos, sin valor eficaz ninguno. Y este solo hecho, tan elocuente por sí mismo, basta para explicar, en gran parte, una de las causas de nuestra desconsoladora hecatombe teatral.

Jacinto GRAU.



TEATRO EN BARCELONA

No siempre la vertiginosa tenía que ser un género imperioso... Una semana barcelonesa, bajo el título de "Miss Miss", fue movillando con éxito en el escenario del Cómico, el alegre y ligero de las giras, portento y más local de toda revista.

[Foto Carreras]

60.000 PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR

Si a finales de temporada la costumbre impone un balance, en el número de un nuevo año teatral pueda ser hecho un inventario.

Inventario que, en realidad, pueda que no respire mucho optimismo. Ha llegado un momento en que el teatro catalán ha quedado en cuadro. La falta de curiosidad de los empresarios, la indolencia de los actores, el desvío de los autores, han acabado por provocar la indiferencia al público. Ahora, todos aquellos quieren excusar sus defectos en esta indiferencia, cuando ella no es sino una consecuencia de sus culpas.

El equipo del teatro catalán ha quedado reducido a una docena de nombres que se presentan siempre los mismos ante el público. El equipo ha hecho ya sus pruebas. Estas no han sido muy felices, que digamos. El *impresario* en que nuestra escena se encuentra en este año de gracia de 1935 nos ahorra detalles. ¿Qué es lo que se aguarda, pues, para la renovación?

¿Dónde se halla esta renovación?, seguramente se nos objetará. Precisamente los empresarios gustan de presentarse como una legión de Diógenes, todos ellos con el farolillo en la mano, a la busca del feliz mortal que con la arcaica renovación les lleve las arcas.

Nosotros les recomendaríamos que por un momento abandonaran el farolillo, que instalasen una veleta en lo alto de sus torres y que, antes que nada, trataran de indagar en qué dirección sopla el viento del gusto del público. Sólo después de esta observación les será posible dedicarse con garantías de éxito a la busca y captura de nuevos valores teatrales.

Porque si ignoran cual es el gusto del público, ¿puede saberse, señores empresarios, que es lo que ustedes buscan con el farol en la mano? A no ser cosas...

En el caso del teatro catalán no es difícil hacer el oficio de veleta. Nuestro público se halla divorciado de la escena porque en ella no se encuentra. Sus inquietudes, sus gustos, sus alegrías, sus virtudes, sus vicios, su manera de vivir, su modo de amar, están ausentes del teatro catalán contemporáneo. Este vive-mal vive—como una planta rara en un clima artificial, sin contacto con el aire de la calle.

Los autores viejos cultivan un determinado tipo de comedias, de un ambiente entre rural y menestral, que nuestra sociedad hace ya tiempo que ha superado. Los autores jóvenes... los autores jóvenes han dado en el exótico contrato de un teatro anarcoida, pseudo-intelectualista, con personajes y sentimientos de cartón. Smoking y pijamas, con manguiques de cera dentro.

Entre tanto, andan sueltos por la calle, colándose con nosotros, toseando mil personajes en busca de autor. Ellos, trasladados a la escena, son los que fundirían nueva vida a nuestro teatro. Sus hazañas, sus cuñas, sus decires, son las que en el público de hoy provocarían el interés, la pasión por el teatro, hoy dormida en la almohada de la indiferencia.

Hasta que nuestros empresarios, nuestros autores y nuestros actores no oigan los suspiros de estos sesenta mil personajes, que son los suspiros del público, el teatro catalán vivirá en las nubes. A lo lejos y disolviéndose a cada minuto.

Andrés A. ARTIS.

LAS MANOS EN LA MASA

Doña Irene López Heredia vendrá al Romea a estrenar «La mujer que se vendió». Algunos recordarán que la señora López Heredia representaba en otros tiempos, a Wilde y a Shaw. Ahora se ha hecho la intérprete titular de Navarro y Torrado.

Doña Irene, o la mujer que se vendió...

Pepe Santpere, el popular Santpere, se apresta a realizar como de costumbre su temporada. Y también como de costumbre. Santpere navega en el mar de la duda. ¿Hará vodevil mudo? ¿Santpere? ¿Revista? ¿Melodrama? ¿Autores locales o extranjeros? ¿Y si probara a hacer teatro?

Si no han naufragado las gestiones que venían haciéndose, pueda que en estos momentos el público sepa definitivamente a que atenerse respecto a la subvención al teatro catalán. El señor Durán, Consejero de Cultura de la Generalidad, dió, meses atrás, una nota que quería ser aguda y acabó con un gallo.

El crítico señor Alejandro Plano, desde «La Vanguardia», le alargó un cabo. El señor Durán se asió al cabo... y al cabo de cierto tiempo, clandestinamente, convocó al señor Plano y al gestor de Cultura del Ayuntamiento para ver si entre todos remediaban la «caída». Así sea.

En Barcelona se ha conmemorado el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega. A este objeto se han dado unas representaciones en el Pueblo Español de Montjaich, con el «tablado de la antigua farsa», con los «carros de la farándula», etc.

Después, un historiador teatral ha recordado que en tiempo de Lope todas estas prácticas teatrales ya no se estilaban. El Fénix de los Ingenios estrenaba sus obras en escenarios normales, sin tantos aditamentos pintorescos.

Después de aquel torneo a la antigua usanza, a ver si ahora vamos también a hacer famosas las funciones a la antigua farsa.

El mayor éxito de la revista «Miss Miss» que se representa en el Cómico. Inconstituye la intervención de artistas espontáneos en el cuadro de la Taberna de los Tenares.

Ante el hecho, algunos empresarios han abierto los ojos. Han dado una mirada a las nóminas respectivas y del pecho les ha salido un suspiro.

Y al percibir el suspiro, y sobre todo las intenciones que revolaba el suspiro, los artistas profesionales se han puesto a temblar.



MARY DEL CARMEN



MARY DEL CARMEN Y RICARDO NUÑEZ

ES MI HOMBRE

FILM DE BENITO PEROJO

Desde hace mucho tiempo, raro es el productor de películas españolas que no ha tratado de hacer un film con el genial actor cómico Valeriano León.

Ha tenido que ser Benito Perojo, el primero de nuestros directores, quien logre atraer a la pantalla al gracioso cómico. Como dice el refrán, "a tal señor tal honor".

La figura de Valeriano León, tiene en la escena española una personalidad tan definida y tan única que ningún otro actor es capaz de hacer lo que él hace, mientras que él sí es capaz de hacer lo que otros hacen.

Su arte no podrá ser superado interin no nazca otro actor con idénticas cualidades artísticas que las que tiene Valeriano León. Es el verdadero artífice de la gracia y lo que es más de agradecer en este caso, es el actor teatral más cinematográfico y el actor cinematográfico menos teatral.

La obra elegida para el debut cinematográfico de Valeriano León, no podía ser otra que la maravillosa tragicomedia de Carlos Arniches, titulada *ES MI HOMBRE*, adaptada al cine por el propio Benito Perojo y musicada por el popular compositor Daniel Montorio.

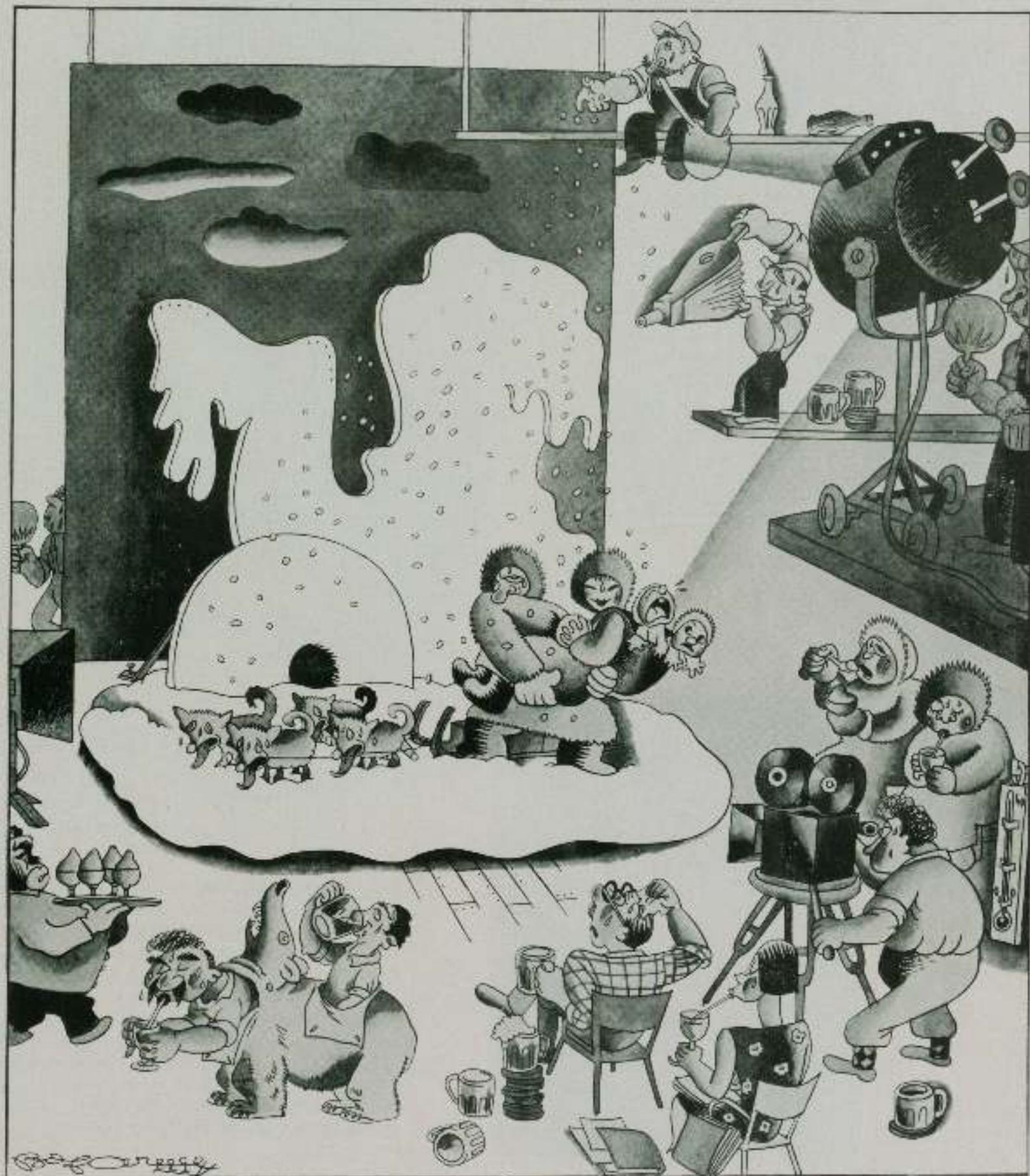
ES MI HOMBRE, la obra que hizo reír durante varios lustros al público español, al transformarse en película hablada gana no sólo en valor espectacular, sino en gracia y en interés. Y sobre todo, el hecho de que haga con ella su debut el más gracioso y amotivo de nuestros actores cómicos, bajo la dirección de Benito Perojo, es motivo sobrado para que la industria española acceja la noticia con el alborozo y el entusiasmo que merecen las noticias sensacionales.

En *ES MI HOMBRE*, actuarán también los celebrados artistas Ricardo Nuñez, la nueva estrella Mary del Carmen y el popularísimo Carlos del Pozo, y será distribuida por Exclusivas Simó.

VALERIANO LEÓN



POBRES ARTISTAS, por BOFARULL



RODAGE DE UNA ESCENA POLAR EN EL ESTUDIO A 40° CENTIGRADOS



HISTORIA IMAGINARIA

Su infancia - su adolescencia
a través del objetivo

La infancia de Shirley, claro está, no es imaginaria. Ha sido una cosa realmente vivida, de la cual son testigos estas fotografías en las que no falta, para dar la sensación completa, la consabida canastilla de flores más o menos naturales y la consabida muñequita. Algunas de estas poses fotográficas revelan ya una sensibilidad desarrollada, mientras que en otras se nota a la legua la atención insensible de la mirada fija en el invisible pajarito que ha de salir de la cámara. ● Shirley en la actualidad. — Encontramos ahora a la gracil muñeca, toda expresión y vivacidad que por su simpatía se ha adueñado de todas las voluntades del público cinematográfico.



FOCUS-REXELUM

DE SHIRLEY TEMPLE

-su juventud y su vejez, o
de una cámara.

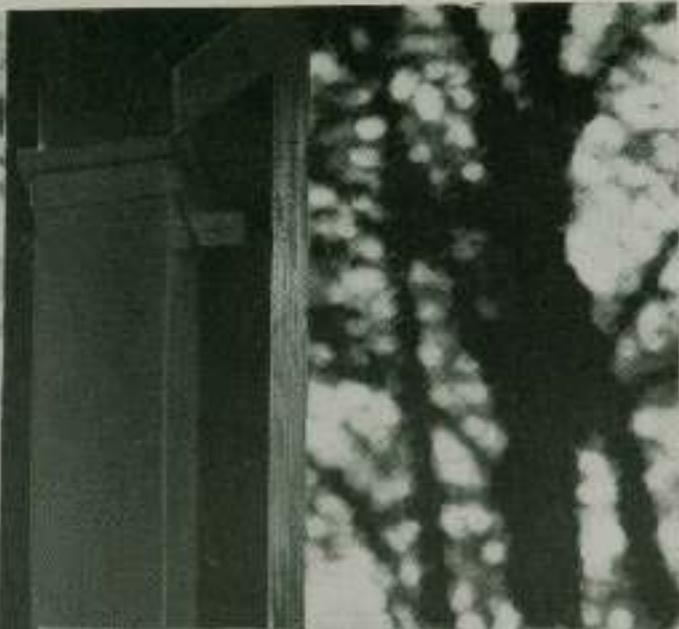
Su primer vestido largo. - Shirley se detiene ante la cámara antes de ascender a la escalera y hacer su presentación ante los invitados que han de saludar con un murmullo de aprobación a la bella debutante. ● Nupcial. - Y quién no envidiaría al feliz mortal que pueda llevar al altar a una novia que tenga este sonrisa y este maravilloso hoyuelo? ● Cuarenta años después. - Abuelita trabaja en su interminable costura y sus manos temblorosas se detienen un instante en el recuerdo de aquellos lejanos tiempos en que sus canciones, sus danzas y sobre todo el hechizo de su maravillosa sonrisa la habían convertido en el ídolo de toda una generación.





Vestido de noche verano, de lino blanco con figuras azules impresas.

Foto: J. C. P.



Vestido de crepe-lana negro con adornos, guantes y "cape" de organdi con puntos negro-blanco. Acompañado de sombrero grande de paja negra.





Vestido para la tarde de organdi con flores impresas. Acompañado de un sombrero de paja



Traje para golf, compuesto de una chaqueta estilo masculino, color café pardo, enagua-pantalon beige y blusa Jersey amarilla. Acompañado de un sombrero estilo deporte de filin pardo.



Tono I. G. 2

Conjunto elegante para la tarde, compuesto de un vestido negro de crepe con cinturón de satén. Encima de eso una chaqueta suelta de lino en blanco con cierre de nácar. Sombrero negro de panamá.

He aquí, lector, una casa productora que es digna de ocupar un puesto preferente en nuestras páginas: la "UNIVERSAL". ● Es la "Universal" la primera casa productora de engrandecimiento y popularizó el 7.º Arte, allá en los años en que el "conde Hugo", "Eddie Polo", "Mary Pickford", "Perla Blanca", etc., etc., hacían furor en las pantallas del mundo entero bajo los auspicios de la "Universal". La casa, lector, que luego introdujo el sistema de las "estrellas" del cine, cuyo sistema adoptaron todas las productoras restantes. La casa, en fin, de los films de sensación, truculentos y terroríficos e históricos tan especializado en ello. Porque esta productora, lector, rodó el "Fantasma de la Opera", "Drácula", "El Monstruo de Frankenstein", "El Hombre Invisible", "El Jorobado de Ntra. Sra. de París", "Sin Novedad en el Frente", etc., que han logrado estruendosos éxitos mundiales y algunas como la última de la ahora citadas ha merecido, tras diversas medallas de oro, el honor de pasar a los archivos del Estado de diversos países. ● La "Universal", promete a España esta temporada un programa inaudito. Trae una segunda parte de "Frankenstein" titulada "LA NOVIA DE FRANKENSTEIN" que es sencillamente desconcertante. Presentará obras de Carlos Dickens tenidas por las mejores del clásico inglés, como "GRANDES ILUSIONES" y "EL MISTERIO DE EDWIN

DOS MONJES
de la Universidad
por Magda de
Ler y Carlos V.
Waters.
Fóto. directo. en
español.



GRANDES ILLUSIONES
de Dickens, en 2 tomos.
Escrito por
Henry Hall. Trae
como bonus de
Carlos Dickens.



EL HOMBRE
LOBO HUMANO
de Henry Hall.



LA NOVIA DE
FRANKENSTEIN
de Henry Hall.
Escrito por
Henry Hall.



EL MISTERIO DE EDWIN
DROOD de
Henry Hall.
Escrito por
Henry Hall.
Escrito por
Henry Hall.
Escrito por
Henry Hall.
Escrito por
Henry Hall.



UNIVERSAL

"DROOD" la última que escribió el inmortal genio. Nos ha hablado para dentro de poco de "DIAMOND JIM", que promete ser un film excepcional entre lo excepcional. Nos trae al rojo la guerra del Chaco en un film titulado "ALAS SOBRE EL CHACO". Ha realizado en sus Estudios de Europa dos films con la Franziska Gaa, tan querida entre nosotros, y otro con la Gitta Alpar tan inimitable, titulados los tres "LA MADRECITA", "PETER" y "EL BAILE DEL SAVOY" con otro film húngaro maravilloso que titula "FRASQUITA" por la lindísima y genial Jarmila Novotna. Nos va a presentar a Karlott, el más formidable caracterizante del siglo, además de en su 2.º Frankenstein dicho, en "EL CUERVO", y al mentísimo Henry Hall en "EL LOBO HUMANO". ● Tales son a grandes rasgos las sorpresas

que prepara la veterana de las productoras del cinematógrafo, representada en España por la casa alquiladora de films de su marca exclusiva, la HISPANO AMERICAN FILMS, S. A. que tiene instaladas sus magníficas oficinas en Barcelona, c. Mallorca, 220 y a la que debemos las adjuntas fotos que como prueba te mostramos.

Dr. F.
Jiménez

Barcelona y
Agosto

Los Misterios de París

Una de las grandes producciones de la presente temporada salida de los estudios Franceses, es sin duda alguna LOS MISTERIOS DE PARIS, dirigida y producida por Félix Gandern, Henry Rolland, Constant Remy y Lucien Baroux impregnan la película con el valor de su personalidad acusada en el séptimo arte.

LOS MISTERIOS DE PARIS, según la célebre obra de Eugenio Sué, nos lleva y hace revivir el París retrospectivo, que nuestra pasada generación sublimó. La cinta nos retrotrae a la época del "Judio Errante", de Zola y del famoso *affaire*. Todo un mundo que es casi de nuestros días, pero que se halla ya tan lejano... Eugenio Sué fue en aquellos días uno de los autores más leídos y admirados de Europa. Y si bien hoy su mérito literario nos parece discutible, su interés como hombre representativo es mayor que nunca. La popularidad de la novela, conocida universalmente, hace doblemente interesante la interpreta-

DISTRIBUIDORES REUNIDOS

ción de los conocidos personajes. El Príncipe Rodolfo, interpretado por Henry Rolland, Mr. Pipelet el jocosos personaje cómico y alrededor del cual gira la acción, no tienen secretos para el público que évido es para el estreno de este film. La expectación con que es esperada dicha cinta es fundadísima ya que el público aficionado a las salas de cine tiene verdaderos deseos en ver llevada a la pantalla el más grande effort de la Cinematografía Francesa, la cual ha sido adquirida en exclusiva y será muy en breve presentada en España por la novel firma "Distribuidores Reunidos".





EL LONDRES

Revivir en la pantalla una época pasada, es siempre un propósito ambicioso. Para llevar plácidamente al cine un ambiente tan extraordinariamente interesante como el de las obras dickensianas, sobrepasa en dificultades a todo cuanto hasta el día se ha realizado en el cine.

Charles Dickens, maestro en la novela, acertó a retratar de manera genial el ambiente y tipos de su época. Sus obras constituyen verdaderos cuadros que han pasado a la historia de la literatura. Dígame sino aquella obra que retrata las aventuras del inefable Mr. Pickwick, llamado por muchos el Quijote inglés.

Foto: M. G.





DE AYER

Cuando Metro-Goldwyn-Mayer se decidió a llevar a la pantalla «David Copperfield» no ignoraba las dificultades que ello entrañaba. Los viejos barrios londinenses fueron elegidos para teatro de sus acciones. Los mejores actores ingleses fueron requeridos para esta obra.

W. C. Field, Freddy Bartholomew, Lionel Barrymore, Lewis Stone, Madge Evans, Maureen O'Sullivan, Roland Young, Elisabeth Allen, son los principales intérpretes entre 65 grandes artistas que han trabajado bajo la experta dirección de George Tutor, esta espléndida obra de arte.

Leonardo Sandoval





FOTO M. G. M.

Cuando el diablo asoma

Ultimamente se ha verificado un curioso Concurso en Norteamérica.

Consiste este en seleccionar los films que hayan obtenido más éxito durante un semestre en los cinemas de los Estados Unidos.

Pues bien, ocupando uno de los primeros lugares en esta selección, aparece un film cuyo título español es «Cuando el Diablo Asoma», interpretado por Joan Crawford, Clark Gable, Robert Montgomery, Charles Kesterworth y otros grandes actores, dirigidos por W. S. Van Dyke y producido por Metro Goldwyn Mayer.

Cuando Van Dyke realiza un film, sea éste de anteriores como Sombras Blancas, Trador Hara, o Eskimo, sea de los llamados policíacos como «Asesinato en la Tertulia» o «La Cena de los Acusados», puede asegurarse seguro de que va a mostrar a algo «sensacional», dentro de los moldes cinematográficos previstos.

«Cuando el Diablo Asoma» es una comedia chispeante y singularísima por el ingenio desbordante de su diálogo, por la gracia sin par de sus situaciones, por el lujo de su presentación, por el talento de sus actores, y sobre todo por esa difícil facilidad de ofrecernos una obra perfecta en un todo, sin vacilaciones, sin fallos y sobre todo sin esfuerzos.

Si a alguna película de la presente temporada se le puede vacinar un éxito seguro es a este film, verdadera obra maestra del cinema americano.

Los románticos del cine * La legión de productores amateurs

Nuestros cineastas amateurs, han ido en el desarrollo de unos pocos años, un prestigio formidable para su actividad.

En casi todas las competiciones internacionales, han hecho más que limitarse a cumplir con un papel anecdótico y correcto, del que quedara simplemente bien. Se han destacado y han alcanzado en múltiples ocasiones de poseer una personalidad recia y cimentada sobre una fisonomía patética diferenciada y propia. Se han seguido dentro de este sector de actividad amateur en algo que se destaca en todo el mundo con un valor ya probado y consolidado. Y esta posición preeminente, aun cuando nos empeñamos a mantenerla poniendo de por medio todas las limitaciones y todos los contrapesos que podemos, debe ser para nosotros lo bastante alagadora, para que satisfaga nuestro amor propio, por embudo que nos empeñamos en mantenerlo, y por supuesto que nos entretengamos en resguardarlo de todo cuanto se refiera de cerca o de lejos con este vocablo que nos atarda un poco, llamado véctus.

En la Bienal de Venecia, en los concursos de Hollywood mismo, el blanco sanctorum del cine mismo, en el reciente concurso internacional celebrado en Barcelona se han venido confirmando todos los atributos de calidad y la categoría internacional de sus producciones.

Y como colofón a esta magnífica campaña, y última nota de esta escala de triunfos, se suma a la lista el éxito formidable alcanzado en el concurso internacional de Budapest, donde se ha alcanzado el primero y segundo puesto en la categoría de argumentos de 16 mm., y el segundo también, de argumentos de 9.5.

Este resultado es verdaderamente halagador, habida cuenta de que competían en este concurso las primeras figuras internacionales de Europa y al nuestro formidable de los productores japoneses, auténticos virtuosos de la motocámara.

El cine amateur, está pasando de ser una actividad de prestigio y de valoraciones, que denotan una fibra y una calidad más que estimable. Su personalidad que va adquiriendo cada día nuevos quilates de madurez y de enjundia y una mayor proyección y densidad de sus producciones.

Y sin embargo, este cine amateur, que cada día está recibiendo estas espaldamusas, se yergue entre nosotros en lo alto de un islote acantilado, sin irradiar las influencias que por su talla podríamos exigir.

Por qué el cine amateur no proyecta algo de su fibra en el cine profesional que nunca falta le hace...?

Hay una serie de contrariedades, de absurdas limitaciones, de necesas mentales que los aislan lastimosamente.

Es que el cine profesional es bastante recio y fuerte para poder penetrar, de los que han hecho del cine una vocación y un sacrificio...?

En casi todos los países, el perfil de celebridades del cine amateur se resquebraja a estar ligado a un fuerte paralelismo con la gran industria creadora del cine profesional.

Nadie ve con asombro ni se admira de ver triunfar en los concursos amateurs los films de los Estados Unidos y del Japón, ni los de Francia y Alemania, porque en cada uno de



Una intensa reunión en el embarco náutico y cinematográfico del puerto. Con un aire de irreducible momento. En el centro, el señor Lager y otros de un taller de películas. En la parte superior de la alfombra, el director SISEF.

estos países, el sentido del cine se ha revelado ya en la producción profesional y no es ninguna sorpresa el que exista diluido en el ambiente.

En cambio el caso de nuestros cineastas es absolutamente diferente. Nuestros amateurs obtienen unos resultados internacionales, sin el respaldo de una producción profesional antillada que los abraza. Se ve a la legua que en el medio de nuestro cine, los amateurs son una excepción. Una excepción que les honra, muy halagadora y muy reconfortante. Equivale a un campo seco, o poco menos, con una semilla y una vitalidad desafiadora nos abren un poco de veranos tan desemperados en el campo del cine profesional, en materia representativa. Y en cuanto a influencias, se da el caso único, de que si alguien puede influir, tiene que ser en nuestro ambiente el amateur sobre el profesional, y no al revés como acontece en todo el mundo...

Y sin embargo, el cine amateur y el profesional se ampeñan, todavía en desconocerse mutuamente, entre nosotros. El pequeño mundo que se ha creado el cine amateur, en el medio céntrico del cine, es un planeta aislado y vagabundo. Algo aparte. Sus valores y sus parámetros tienen otro peso y otras gravidades que los que acostumbramos a sentir los directores del cine normal.

Hay un divorcio, una disociación, una ruptura de por medio. No amalgaman las mismas ideas. Ni viven los mismos mundos...

Para el gran público los films amateurs, sobre todos los Films de tesis argumental, aparecen como de una frialdad esterilizada y de una inmaterialidad espectral.



Un caso, de una transición, de un actor muy conocido y de reconocimiento, levanta el aludido propósito del perfil en... En el centro del film sobre la vida del actor de Sarah MENAQUINO... Menor reconocimiento en el otro terreno internacional de Budapest...

Al espectador antes que tomar asiento en la sala, tiene que pedirle dos cosas. Una humildad absoluta, y el espíritu propio del cinematista, para pasar la etapa de adaptación. Una etapa breve y casi siempre limitada a una sesión de afinamiento y de sintonización.

Nadie va a pedirle que se sume a ningún fondo crítico, ni que se purifique ni se desprenda de ningún modo del cine profesional. Nada de esto, porque en el fondo, y luego de los primeros films que ven descubrir una gran coincidencia en el fondo de las dos maneras, que sólo la anónima dilución de los films «puros» dentro de la avalancha de los films «mercantiles» pueda diluirse.

Verá como el cine amateur, está muy cerca de un René Clair de la primera época. Del viejo Clair, que se mecanizaba, que se deshumanizaba dentro de los trazos de un paisaje de tin y oro, que repartía tropezcos con la misma irresponsabilidad del muñeco. De aquel Jeanning de «Varietés» desorbitado y hermético como una esfinge. De aquel Laughton que se doblaba en una sombra de sí mismo, movido por la inercia y los hilos de un destino que le lleva con el alma galvanizada.

Cine deshumanizado a fuerza de exaltación del poder humano del alma. Esterilizado y de frialdad casi lunar. Cine de fisonomías psicológicas, con más destellos de Freud que de la mari-sona Pickford. Cine en el que no hay el pánico brutal de besos y de pañuelos, de pasiones y de amantilladoras, que el cine profesional ha divulgado como un alcohol de sentimiento aturdirido, o un seísmo de coque. Cine plácido, frío, un poco ausente de todo, y de retorno de muchas cosas de más allá de la civilización dorada y meliflua.

Un mundo aparte, que no admite interpelección alguna con el cine profesional en el que se tropieza con la eterna cortapasa, con el intruismo de la mediocridad dorada, con el que todo el mundo tiene una receta de infalibilidades y de firmezas... Un mundo aparte...

Los cineastas amateurs no entran en el campo profesional. Causas? Nadie lo sabe.

Lo mismo puede ser un desdén incomprendible de unos, como una distanciamiento y un espíritu de resquebrajo por otros. Ambas cosas vituperables y lastimosas.

El cine amateur podría inocular un aire nuevo, un estilo fino, y sobre todo un gusto de vivir, una plénum de vitalidad y una alegría en la fibra de la carne que ahora no tiene. Y un sabor acre, como de sangre nueva, de un renacer.

Pero los amateurs se mantienen ausentes. El rodar de las motocámaras y el haber probado el amor y se talla no sirven para entrar en el cine sin claudicaciones y con la cabeza erguida. La meditación... la contemplación... la mala memoria...

Y si el cine amateur se sirve para coclear puestos responsables en el cine, no sabemos que cambios más decisivos y más fuertes se abren para entrar en él.

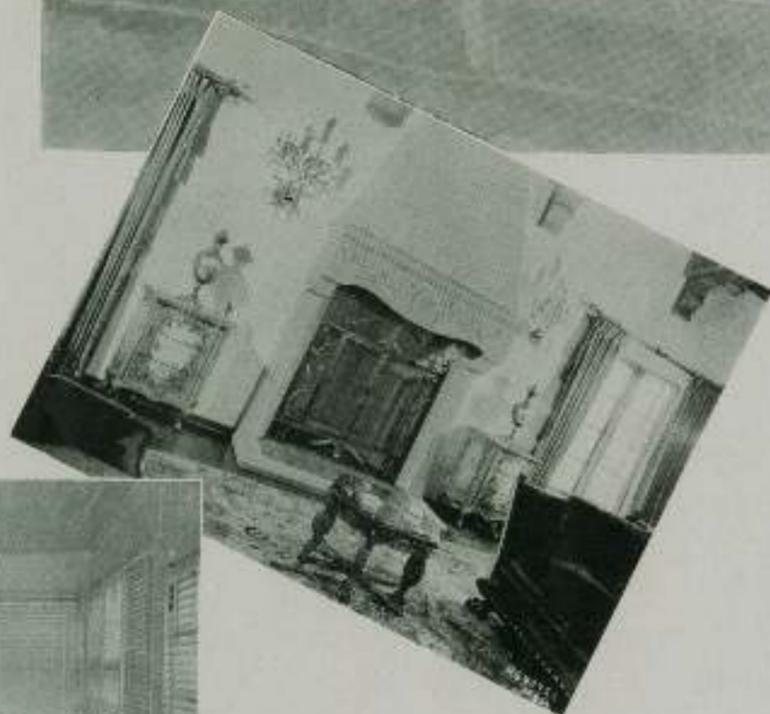
Hay un núcleo dotado de aptitud y de talla, pero transparente al través del cine, que no se ha contagiado aquella fealdad que nuestro abuelo del tipo Cromagnon ya poseía. El de embudarse las perlas de la cueva de Altamira, con riesgo que procedían la vida, égl, huida, vaporosa y sobre todo viviente...

Francisco GIBERT.

Fachada de la casa de Norma Shearer, con terraza y piscina.



Salón de Otto Kruger, decoración personal del propio actor.



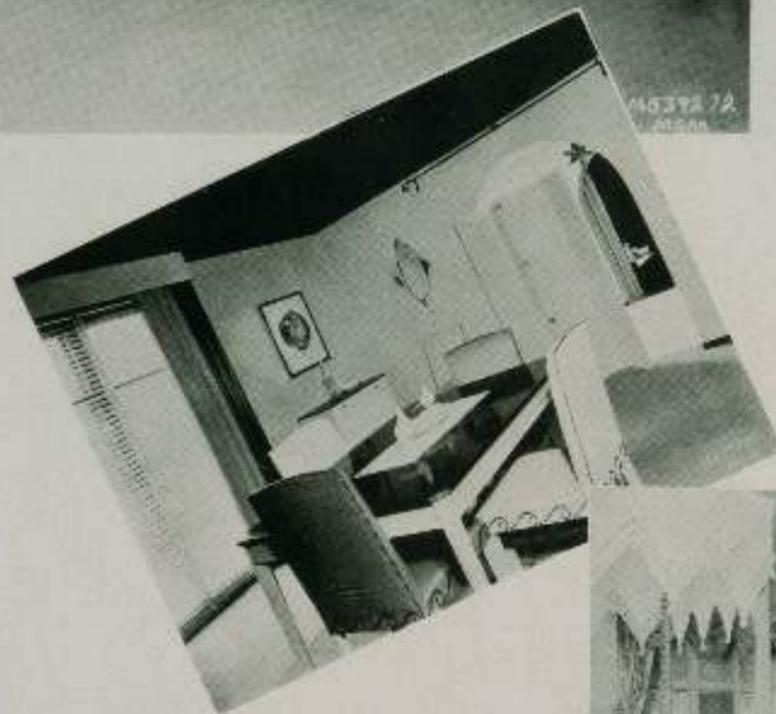
El salón de Jean Harlow. Todo en blanco, con cines y sillones rojo nácar.

HOGARES DE ESTRELLAS

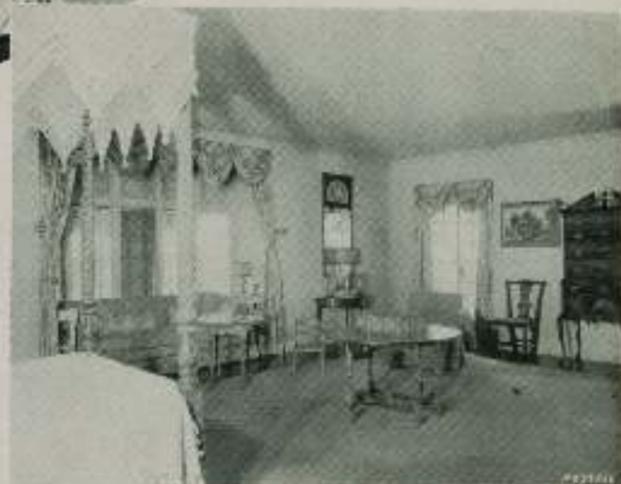
Creemos que es de interés para el público conocer los hogares que habitan sus artistas predilectos. En estas páginas presentamos los interiores de algunas estrellas de la Metro-Goldwyn-Mayer. Todas son confortables y lujosas. Algunos son de buen gusto. Norma Shearer tiene una terraza de ladrillos rojos, junto a una piscina de aguas verdes y tranquilas. La alcoba de Roberto

Montgomery es regia, en azul verde. Su hall es colonial. A Otto Kruger le da por lo barroco y a Franchot Tone por lo simple. El salón de Jean Harlow es un modelo de equilibrio e intimidad. ● En muchos de estos interiores se ha logrado armonizar colores que hasta ahora habían desentonado, por ejemplo, el verde y el azul. Casi siempre dominan en las decoraciones dos colores fundamentales.

Un detalle de la costosa escalera, estilo colonial, en casa de Roberto Montgomery.



Comedor en casa de Franchot Tone, decorado en verde y blanco.



Escala del domicilio de Roberto Montgomery.



C O M P R E

LA REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Brisas..

ES LA MEJOR REVISTA
DE SU P R E C I O

•
ES UNA SELECCION
DE ARTE, LITERATURA,
MODAS, DEPORTES, ETC.

•
APARECE EL PRIMER
DOMINGO DE MES

•
UNA PESETA EJEMPLAR
EN T O D A E S P A Ñ A



Nada hay comparable a la elasticidad de un cuerpo sano y vigoroso, nada tan bello como un cuerpo joven, libre de grasas superfluas. Esta mujer de líneas exquisitas, simboliza la suprema aspiración de la mujer moderna, vencer al enemigo más encarnizado de su gracia - la Obesidad. ● ¡Cuántas son las mujeres, todavía en plena juventud que se ven privadas de una silueta fina y distinguida que había sido su mayor encanto! ¡Cuántas son las que se ven prisioneras de esa enfermedad terrible y aparentemente inofensiva la Grasa. ● **Gelée Mitzza** ofrece a la mujer la posibilidad de conservar o recuperar un cuerpo estilizado, joven y sano. ● **Gelée Mitzza**, consigue rotundamente este resultado porque es la consecuencia de infinitas experiencias y estudios que han demostrado que la grasa es una enfermedad y que para conseguir un resultado eficaz es preciso combatirla como tal. Esto explica el porqué **Gelée Mitzza** no se presenta como una crema de belleza, ni como un producto de perfumería, sino que sale de un laboratorio químico-farmacéutico, avalado por la más alta reputación y seriedad científica. ● **Gelée Mitzza** es de efecto casi instantáneo, a veces en una sola noche se observa la reducción de uno o dos centímetros en el contorno de la pantorrilla. ● Además **Gelée Mitzza**, es completamente inofensivo, nada irritante para la piel y aplicable mediante fricciones locales en los lugares que se deseen esbeltecer. ● Pida hoy mismo el folleto explicativo de Estética Mitzza, que enviaremos gratuitamente, en el cual hallará usted entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura. ● Precio 10'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.



LABORATORIO QUÍMICO-FARMACÉUTICO

Dr. VILADOT

SECCIÓN 5 A · CONSEJO DE CIENTO, 303 · BARCELONA

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES CENTROS DE ESPECÍFICOS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA

Nota importante - Habiendo llegado a nuestro conocimiento que algunas casas poco escrupulosas, aunque anuncian en sus escaparates «Gelée Mitzza», con el fin de obtener un mayor beneficio en sus ventas, aconsejan a sus compradores otros preparados de escasa o nula eficacia. Recomendamos con el mayor interés a nuestros clientes no se dejen sugerir, y exijan siempre «Gelée Mitzza». Advertimos que «Gelée Mitzza» está elaborado por un procedimiento especial de obtención único, no pudiendo por lo tanto ser substituída por otro. «Gelée Mitzza» es único en el mundo.



T

enga siempre en casa un
frasco de La Verdadera
Agua Colonia "La Primitiva".

Como estimulante y sedante después del ejercicio o del baño, para la higiene de los niños, para combatir ligeras indisposiciones, etc., esta deliciosa Agua de Colonia, destilada de plantas, flores, frutas y esencias naturales, le dará satisfacción completa.

Refresca, estimula y desinfecta, dejando un perfume suave y muy agradable.

LA VERDADERA
AGUA COLONIA "LA PRIMITIVA"

PERFUMERIA
PARERA
BADALONA

J CANAMERAS

COCINAS
SALAMANDRAS
Termosifones
Calefacción
Central



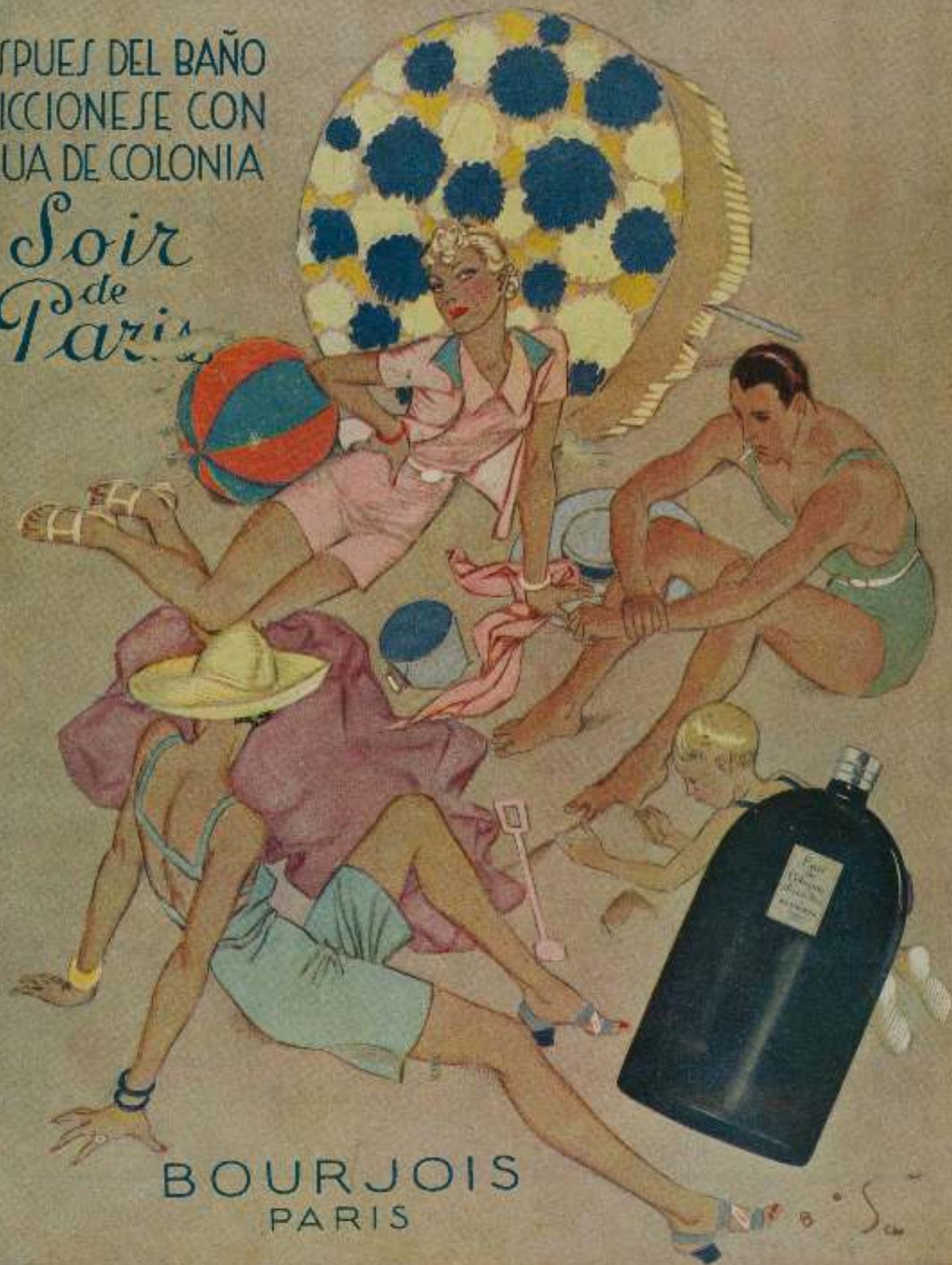
BARCELONA
DIPUTACION
415-423

MADRID
CARDENAL CISNEROS
78

EXEMPLAR DE MUESTRA

DESPUES DEL BAÑO
FRICCIONESE CON
AGUA DE COLONIA

*Soir
de
Paris*



BOURJOIS
PARIS